OCIO, CULTURA Y ESTILOS EN PAGINA/12 • AÑO 3 • Nº 110 • DOMINGO 20 DE SEPTIEMBRE DE 1998

Marilyn Manson
Se nos vino espiritual
Pintando en lenguas
Xul Solar en el Bellas Artes



Umberto Eco
El futuro del libro
Impacto profundo
Hondo en el Recoleta

Dealers

Cómo es el mundo de los que venden droga en Buenos Aires

VALEdecir

La revolución cultural

The Media Foundation fue creada por ocho desertores de la industria publicitaria que se pasaron al bando de los autodenominados "culture jammers" (cuya traducción conceptual sería algo así como "violadores de la cultura de consumo"), y cuya actividad principal consiste en la creación de "contrapublicidad", es decir: adulteración gráfica e ideológica de las grandes publicidades que inundan los diarios, revistas y canales de televisión. Los integrantes de la fundación intentan colocar las contrapublicidades televisivas en los poquísimos canales que ceden aire a organismos como la Media Foundation, mientras que las páginas de publicidad gráfica aparecen editadas en Adbusters, una revista que, además de su aparición periódica en Internet, vende más de 50 mil ejemplares en papel (suscripciones en www.adbusters.org). A continuación, algunos ejemplos de las adulteraciones realizadas por The Media Foundation (www.abrupt.org).



IMPOTENCIA ABSOLUTA: BEBER PROVOCA EL DESEO PERO ELIMINA LA ACCIÓN.

JOE CHEMO: SOMETIDO A CHEMOTHERAPY (QUIMIOTERAPIA) POR LOS DEVASTADORES EFECTOS DE LA NICOTINA.

OBSESIÓN PARA HOMBRES: EL TAMAÑO. OBSESIÓN PARA MUJERES: ADELGAZAR.



Apto profesional

En abierta competencia con su archienemigo Movicom, y con obvias intenciones de atraer clientes de todo tipo, Miniphone adornó sus stands con los afiches de una flamante campaña en que se lee: *Promoción para abogados, Promoción para médicos* y *Promoción para contadores*. Quienes se acerquen a los stands descubrirán que, en rigor de verdad, la discriminación de los afiches es engañosa, ya que Miniphone no priva de sus promociones a ningún egresado de instituto terciario que presente su título o matrícula. Una vez descubierto esto, los curiosos bien podrían interesarse en los infinitos beneficios que la telefonía celular tiene para ofrecer a los distintos profesionales. Pero no: quienes se acerquen con su título de médico, digamos, se encontrarán con que los beneficios de la promoción (precios más bajos, seguro, abonos varios, transferencia de llamados y otras minucias técnicas) son exactamente los mismos que disfrutarán un abogado, un arquitecto o cualquier otro universitario, incluidos los licenciados en Relaciones Públicas o Creatividad Publicitaria. A la luz de las más bien módicas ideas que parecen emanar de los cerebros del marketing de Miniphone, bien vale preguntarse: ¿para cuándo una promoción para telefonistas? O bien: ¿el zapatófono de Maxwell Smart entrará en alguna promoción futura de la marca?

El año que viene a la misma hora

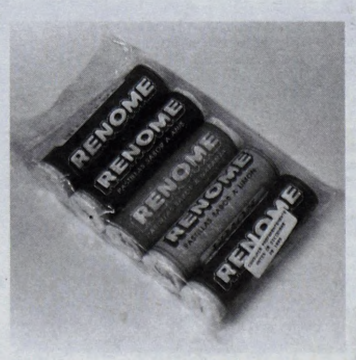
En 1993 la empresa Auping presentó su entonces nueva línea de "ropa de cama" (eufemismo generalmente utilizado para referirse a sábanas, almohadas, colchas y edredones). Impreso sobre una foto en la que se veía a una pareja apenas envuelta en un edredón azul y dedicada al preludio o postludio del amor, y con el sugestivo slogan "Lo que te toca de cerca", la campaña ocupó páginas enteras en diversas revistas argentinas. Cinco años después, otra empresa del rubro colchonero, llamada Bed Time, lanzó en diarios y revistas una promoción en la que se veía una foto de una pareja y el slogan "Caliente y suave", obvio doble sentido que alude a la situación de la dama y el caballero en la foto y a las características del "acolchado de plumas europeo" que el cliente se llevaba de regalo con la compra un sommier y un colchón Bed Time. Pero, oh casualidad, la pareja en la foto de Bed Time es la misma que la de Auping. Los malpensados dirán que es la misma foto, pero una investigación exclusiva de **Radar** reveló que no es así: el edredón que envuelve a la pareja en la primera foto es Auping y el que los envuelve en la segunda es marca Bed Time, y el que no nota la diferencia es un ignorante que no sabe nada de edredones.





OBJETO DE LA SEMANA

Recién liberado del purgatorio de las golosinas infantiles (donde también expían sus culpas odontológicas el chicle Jirafa, los moldecitos de chocolate marca Popsy, las Mielcitas y el Naranjú) ha vuelto la golosina más genérica de la historia del quiosco argentino. Esas pastillitas que parecían ser confeccionadas con los desechos de todos los demás caramelos, llegan ahora en modernas presentaciones y diversos sabores: Idea Renomé De Cómo Sería El Limón, Aproximación Al Gusto Naranja, Algo Así Como Anís y un largo etcétera.





¿Cuál es la otra mitad del medio ambiente?

¿Qué mitad? ¿Qué medio?
Mar Jul Alsog

Es la que nos queda por destruir.
Agresivo, de Monte Chingolo

Yo nunca vi la otra mitad.
Moshe Dayan, desde el Sinaí

Edúquense en un colegio francés y lo sabrán.
Susana Decí B, la medio tonta

No sé, yo vivo en un loft.
Bah, de Almagro sensible

La otra mitad era siamesa y, al separarlos, murió.
Una de las Legrand (adivinen cuál)

Es la que quieren invadir los alienígenas.
Medio Lerdo, de Palermo

Es la famosa mitad más uno, que ahora es un ambiente medio pesado.
Séptimo Gol, de Palermo

¿Queda otra mitad todavía? Voy a pedir que me dupliquen el presupuesto para seguir quemando.
Mariyuli, rubia de Niuyork

La que se quedó la Alsogaray, que siempre trabaja al fifty-fifty.
Diego PA-MI, de Rafaela

Elijan: los medios de comunicación, el jamón del medio, los medios de transporte, el ciudadano medio y yo no quiero media novia.
Nuria la Memoriosa

Dos cuartos de baño.
Sportivo Winnicott

Aquella que, con la falta de vivienda, ocuparon mi tía, mi suegra, los nenes de mi hermano y la iguana de mi ahijado.
La otra mitad de Sportivo Winnicott

Para el próximo número: Si la lana se encoge al mojarse, ¿por qué las ovejas no se achican cuando llueve?

SEPARADOS AL NACER


¿Gene Dumas? ¿Gato Hackman?

COMUNIQUESE CON RADAR

Para contestar el *Yo me pregunto*, o para proponer el *Objeto de la semana...*
FAX: 334-2330
e-mail: pagina12@ba.net

El futuro del libro

Por UMBERTO ECO Sin el invento del daguerrotipo, el impresionismo no hubiera sido posible: los pintores ya no se sintieron obligados a servir como meros artesanos encargados de reproducir la realidad tal y como creemos que la vemos. Y, desde luego, la aparición del cine o de las tiras cómicas ha liberado a la literatura de ciertas tareas narrativas que tradicionalmente *tenía* que llevar a cabo. Pero, si existe algo llamado literatura posmoderna, es porque se ha visto muy influida por las tiras cómicas o el cine. Esto significa que, en la historia de la cultura, nunca nada ha acabado con nada. En todo caso, lo ha cambiado profundamente.

Existe una confusión sobre dos cuestiones distintas a la hora de discutir el futuro del libro: a) ¿las computadoras harán que los libros queden obsoletos? y b) ¿las computadoras harán que el material escrito e impreso quede obsoleto? A mi entender, la verdadera oposición del futuro no es entre computadoras y libros, entre escritura electrónica y escritura impresa o manual. He mencionado otras veces la primera falacia de McLuhan, según la cual la galaxia visual ha sustituido a la galaxia Gutenberg. Su segunda falacia es la declaración de que vivimos en una nueva aldea global electrónica. Desde luego vivimos en una nueva comunidad, electrónica y bastante global. Pero no es una aldea, si por ello se entiende un asentamiento humano donde la gente interactúa *directamente* entre sí. El verdadero problema de una comunidad electrónica es la soledad.

Supongamos que las computadoras acaban con los libros (no creo que eso ocurra, pero supongámoslo por ahora). Aun así, esto no supondría la desaparición del material impreso. Hemos visto que era un poco ilusorio esperar que las computadoras contribuyeran a salvar los árboles. Podemos imaginar una cultura en la que no haya libros, y aun así la gente vaya con toneladas de hojas de papel sin encuadernar, impreso por computadoras. Esto sería bastante incómodo, y plantearía un gran problema a las bibliotecas. Que la civilización hebrea se basara en el libro tiene mucho que ver con el hecho de que fuera nómada: los egipcios podían grabar su historia en obeliscos de piedra. Moisés debió cruzar el Mar Rojo: no podía llevar la sabiduría en un formato que no fuera transportable.

Los libros también tienen una ventaja con respecto a las computadoras. Aunque impresos en papel ácido (que sólo dura setenta años), son más duraderos que los soportes magnéticos. Además, no sufren cortes de corriente y son más resistentes a los golpes. Los libros todavía representan la forma más barata y práctica de transportar información. La comunicación electrónica viaja por delante de nosotros, los libros viajan *con* nosotros a *nuestra* velocidad. Los textos electrónicos necesitan una estación de lectura y un dispositivo de decodificación: los libros siguen siendo los mejores compañeros para un naufragio o para el Día Después. Estoy seguro de que las nuevas tecnologías volverán obsoletas las guías telefónicas, las enciclopedias y los manuales. Tomemos por ejemplo el proyecto *Enciclomedia* (desarrollado por Horizons Unlimited). Cuando esté terminado, contendrá probablemente más información que la *Enciclopedia Británica* y la *Larousse*, con la ventaja de que permite referencias cruzadas y recuperación no convencional de información. Todos sus compact-discs, más la computadora, ocuparán una quinta parte del espacio ocupado hoy en día por una enciclopedia. La enciclopedia no se puede transportar, ni actualizar fácilmente. Las estanterías ocupadas hoy en día por metros y metros de enciclopedias, tanto en hogares como en bibliotecas públicas, quedarán eliminadas, y no habrá motivo para lamentar su desaparición.

Pero los libros seguirán siendo indispensables no sólo para la literatura sino para cualquier circunstancia en la que uno deba leer con atención: no sólo recibir información sino también especular y reflexionar sobre ella. Leer una pantalla no es lo mismo que leer en papel. Pensemos en el proceso de aprender a utilizar una pieza de software: generalmente aparecen en pantalla todas las instrucciones necesarias, pero los usuarios que desean aprender suelen imprimir las instrucciones y leerlas como si estuvieran en forma de libro, o bien compran un manual (dejemos de lado elhecho de que los manuales que vienen con las computadoras están escritos por idiotas irresponsables y tautológicos, mientras que los manuales comerciales están escritos por gente inteligente). Es posible concebir un programa visual que explique muy bien cómo imprimir y encuadernar un libro, pero para saber cómo escribir un programa de computadora debemos recurrir a un manual impreso.

Después de pasar no más de doce horas frente a una computadora, tengo los ojos como dos pelotas de tenis, y siento la necesidad de sentarme cómodamente en un sofá y de leer un periódico, o tal vez un buen poema. Creo que las computadoras están difundiendo una nueva forma de cultura pero son incapaces de satisfacer todas las necesidades intelectuales que despiertan. En mis períodos de optimismo, sueño con una generación informática que, obligada a leer en una pantalla, se familiariza con leer así pero, en un momento dado, se siente insatisfecha y busca una forma de lectura diferente, más relajada y con unas exigencias distintas. R

Fragmento del epílogo de Umberto Eco para la compilación de Geoffrey Nuremberg titulada El futuro del libro: ¿Esto matará eso?, *que acaba de publicar Paidós.*

Sumario



Piedra, papel y tijera

Son jóvenes, ninguno supera esa barrera generacional llamada treinta años, y desde hace tiempo se fueron de la casa de sus padres. No son habitués de shoppings, no hacen cursos de computación ni van a la universidad. Trabajan: son cuentapropistas, aunque no aportan en los registros fiscales en materia impositiva ni previsional. Son dealers. Radar ingresó a su mundo, a través de un proveedor de cocaína, una pasadora de marihuana, un vendedor de ácido, un abogado de adictos-traficantes y un policía. Todos prefirieron permanecer en el anonimato, salvo el abogado. Todos dijeron que era la primera y última vez que aceptaban hablar con la prensa.

Por DANIEL FRANCO Viven al borde, entre la libertad y ese sitio que en el mundo de la calle se conoce como "la tumba" (la cárcel). Lo saben y lo aceptan, a la hora de hacer sus "movidas". No son marginales, no portan armas, son menos adictos a las drogas que, curiosamente, a la televisión. Sin embargo, todos se definen como consumidores. Algunos gustan verse como empresarios sui géneris, otros simplemente como cuentapropistas. Todos sueñan con retirarse, poner algún negocio con lo recaudado en estos años y armar una familia. Frente a una sociedad que les ofrece entregar pizza en ciclomotor, eligen comprarse por las suyas la moto: "Un fierro japonés último modelo". Antes que abastecer góndolas de supermercado para una multinacional, prefieren abastecer con droga a sus propios clientes. Antes que sobrevivir con un salario basura, o padecer empleos sin futuro, eligen vivir a su manera, con un pie adentro y otro afuera, según su propia ley. Son chicos de acá, cuyos domicilios no están en Harlem, Río, Lima o Madrid, sino en cualquiera de los cien barrios porteños. Son dealers.

DE LAS AUTOPARTES A LA AUTOGESTION Sábado, nueve de la mañana, Bar El Gallo, en el corazón de Almagro, a cincuenta metros de la comisaría 9ª. Jorge llega puntual, tiene 24 años, usa zapatillas de una marca de moda, bermudas de skater, un buzo canguro y anteojos de sol (los cuales conservará puestos mientras dure la entrevista). Saluda cordial, y de inmediato pregunta qué va a tomar el cronista. Mientras el mozo se encarga del pedido, hace su declaración inicial, mirando el grabador sobre la mesa: "Es la primera y única vez que hago esto". Segundos después empieza con su historia: "Dejé el secundario en segundo año, después de repetir dos veces. Caí un par de veces en cana y, tal como estaba la cosa en mi casa, iba camino a la internación, así que decidí ponerme a trabajar. Entré como cadete en una imprenta, lo cual era satisfactorio al final del día e insatisfactorio al final del mes, cuando cobraba. Con lo que ganás en esos lugares no te vestís, no tenés obra social y comés lo que podés, no lo que querés", cuenta, y a continuación comienza el relato sobre su breve paso por el mundo de las autopartes. "Todos los pibes del barrio lo hacían. Autoestéreo que robaba, lo colocaba en la calle Libertad o a conocidos del barrio. Hice buena plata en la época en que el negocio era negocio. Por esos años estudiaba todavía en el Hipólito Vieytes de Caballito. Ahí vendí muchos. Entraba, daba el presente, y después de un par de vueltas a la manzana volvía con dos estéreos. Eran buenos tiempos: te pagaban cien mangos por cada uno y te encontrabas fácil tres equipos por cuadra. Andá a encontrar esa cantidad hoy. Además, ahora, con suerte te dan cuarenta", dice, mientras la cinta del grabador gira lentamente y, con el correr de los minutos, Jorge va tomando confianza.

¿Cómo fue tu primera experiencia con drogas, y cuándo?

–Tendría 15 o 14 años. Encontré un "descarte" (*droga abandonada por alguien, ante un peligro inminente*) en la calle. Lo armé como pude y lo fumé, pero no me pegó. No sabía ni fumar en esa época, no tragaba el humo. Es que yo no empecé con el porro: empecé con el Poxirrán, de ahí el tema de la internación. Después vino el faso, la merca, las pepas (*LSD*) y toda la historia.

¿Por qué empezaste a vender?

–No me quedaba otra; iba a terminar matando a alguien. Más de una vez me ofrecieron hacer salideras de banco, pero no me va la de las armas. Eso sí: siempre fui muy comerciante. Empecé con el canje de cheques, porque conocía gente (que había trabajado en televisión con Olmedo) que estaba en ésa. Todos ratas, que se la daban de grandes señores en los bares del centro. Era muy sucio ese ambiente, la gente se tira a cagarte. Un tipo me cagó en quince lucas. Yo ganaba con los intereses: un 15% mensual sobre lo que prestaba. El negocio era que el tipo recibía la plata en el momento, sin papeles. Pero te daban cheques sin fondo o que después rebotaban. Yosiempre fui de frente, nunca engañé a nadie. Actualmente soy un empresario frustrado, porque tengo la conducta y la cabeza de ellos, pero hago lo que hago.

¿Te resultó difícil empezar en el negocio?

–No. Lo difícil es terminar... terminar bien. No conozco a nadie que lo haga como yo. Muchos buscan fama, y minitas, yo en ésa no estoy. Por eso no hago "esquina" (*tener un punto de venta fijo en la calle*), ni ando haciendo giladas con la moto (*una Yamaha Vimax 1200, cuyo valor ronda los ocho mil dólares*). De ahí que la gente me aprecie: no por las cosas que tengo, ni porque venda falopa.

¿En qué cambió tu vida cuando te convertiste en el dealer del barrio?

–Tuve que tomar distancia de muchas amistades, porque se arruinaban y me arruinaban. Después de un asado entre amigos, siempre querían el "postre", ¿y sabés cómo termina eso? Lo que era una reunión de amigos termina en cualquiera. Si traés, te dicen: "¡Ehh, che, era un asado!". Y, si no llevás, te tratan de grasa y amarrete. Cuando empecé a hacer transas, me tomaba toda la ganancia, o la gastaba de cualquier manera. Hacía movidas durante toda la semana, y terminaba sin un mango y con todos los amigos "fisurados". Pero me sentía más acompañado. Ahora, desde que me puse las pilas, estoy más solo. Necesitaba esa distancia, pero cuando elegí este tipo de vida sabía que iba a perder la gente del palo.

¿Cómo es tu rutina?

–Espero que cuando me mude a la provincia la cosa cambie. Ahora vivo y vendo en la misma casa. Se mezcla todo. Cuando me mude, viviré allá y acá haré los negocios. Mientras tanto es complicado. A veces son las nueve de la noche, estoy cocinando y tengo que atender. No lo aguanto.

¿Estás preparando el retiro?

–Quizá. Voy a cumplir 25 años y ya tengo construida mi casa en la provincia, y estoy pensando de a poquito cómo voy a subsistir. Los años pasan y veo que mi gente está muerta, presa, internada o idiota caminando por la calle. Yo no quiero terminar igual, ni que mi familia me vea así. Antes, de pendejo, lo hacía sin culpa, pero ahora la cosa cambió. Por eso quiero cortar con la venta y toda esta mierda en algún momento.

¿Cómo es tu relación con los clientes?

–La mayoría es gente grande y de laburo. Gente común; yo no la voy con los "ricos y famosos". La fama trae problemas. Tampoco le vendo a los pibes de la calle, que te compran diez pesos para ir a robar. Con ellos sentís una culpa de la puta madre; están enfermos de verdad. Mis clientes quizá tengan un rollo también, pero se toman la droga en la casa con un par de amigos, tranquilos. Compran para disfrutarlo, no para padecerlo. En cambio, los pibes andan moqueando por la calle, escondiéndose de la policía y sin plata. Eso no es disfrutarla: es sufrirla.

¿Cómo te cuidás?

–Trabajando en forma organizada, con el tema horarios y con las llamadas de celular. No me expongo, sé a quién le vendo. De noche desconecto los teléfonos, por las dudas que a algún delirado se le ocurra llamar. El que llama después de hora, sabe que es para darse la cabeza contra la pared. Ya me conocen.

¿Usás armas?

–No, nunca. Fierros lejos. Ni siquiera en los negocios grandes. Porque me conozco, y sé que no lo usaría. Si tengo que hacer un negocio a ese nivel, no lo hago. Prefiero en lo posible vivir tranquilo.

¿No tenés miedo de que te pinchen el teléfono?

–Sólo me llaman para arreglar horarios de visita. Pero, igual, paranoia tenés siempre. Hay gente a la cual le he comprado que ahora está en Devoto, y capaz que

Cuando me enteré de que el tipo del que me había enamorado **vendía,** liquidé todo lo que tenía en mi casa y lo invertí en marihuana para vender en Brasil. Pero no es fácil este tipo de comercio **para una mujer,** a muchos tipos no les gusta que les venda una mina.

LAURA, PASADORA DE MARIHUANA, 25 AÑOS

Cuando empecé, tuve que tomar distancia de muchas amistades, porque se arruinaban y me arruinaban. Después de un asado, siempre querían el "POSTRE". Si no llevaba nada de merca, me trataban de amarrete. Y si llevaba, me decían: **"Ehh, che, ¡era un asado!".** Pero ahora estoy todo el día solo en el departamento, lo único que hago es **ver televisión.**

JORGE, PROVEEDOR DE COCAÍNA, 24 AÑOS

DG.ROS. FOTOS: NORA LEZANO



Cuando en un procedimiento le secuestran a un pibe la balanza, el papel glacé y el material de corte, los fiscales se regodean. El desafío es demostrarles que el pibe no comercializa: que muchos adictos pesan lo que consumen para no pasarse en la dosis, usan el material de corte para rebajar las dosis y el papel glacé para mejorar la conservación de la sustancia. Pero los fiscales lo ven como "tenencia con fines de comercialización".

ALBINO JOSE STEFANOLO, ABOGADO

uno estaba en la agenda. Nadie dice que no pueda estar vigilado, pero si pienso en el miedo no puedo laburar. A mí, a no ser que me apunten con el dedo, es imposible que me agarren. Porque lo mío es de hormiga, día a día. Lo máximo en guita que hice con una transa fueron treinta y cinco lucas. Pero ésas son rarezas: un sábado a full, de la mañana a las siete de la tarde, hago mil pesos. No es tanto, si pensás que no llego ni a duplicar lo que invierto. Salvo que lo fracciones mucho: ahí cuadruplicás la guita. Pero yo no rebajo, no cago a la gente.

¿Vendés éxtasis?

–Me han ofrecido, pero no quiero saber nada con eso: me parecen drogas fuertes, y además dejan poca ganancia. La merca es más negocio. Aunque es peligrosa también: es la compañía de los solos, es muy egoísta y produce mucha "manija". Desde hace dos años, que un amigo se me dio vuelta, yo tomo solo. Porque puedo medir lo que tomo, pero no sé si los demás pueden.

¿Hay más riesgos vendiendo cocaína que marihuana?



FOTO: TONY VALDEZ

–En los dos casos es el mismo riesgo, porque tenés el paco encima. Pero, como en todo negocio, cuanto más viejo sos, más seguro te movés y tenés más conciencia del riesgo. Al principio, cuando tenés poca plata, te movés con las reglas del otro: si te dicen "Vení ahora", tenés que ir. En cambio, ahora, si quiero un kilo, primero lo veo y después pido que me lo traigan a casa. Te la trae tu organización y te garantiza seguridad. Todos buscan seguridad, no que el dealer sea un bardo. La gente quiere entrar a un lugar y saber que sale ilesa. La historia es tener los clientes; lo demás es fácil.

UNA ASIGNATURA PENDIENTE Un transeúnte, que se detiene frente a la moto de Jorge, lo distrae de su relato: "Llega a tocarla y le corto la mano. Ya me hicieron una", dice con bronca, mientras el manco en potencia se aleja sin saber. Como si nada hubiese pasado, Jorge sigue contando: "No haber terminado el secundario es una asignatura pendiente. Igual, no me di por vencido todavía. Aunque ahora no lo podría hacer: no me puedo sentar a leer ni dos hojas de nada. Apenas hojeo revistas, miro las fotos y sigo. Lo que me gusta es la televisión: vivo en sobredosis permanente de TV. Este trabajo me obliga a estar todo el día en casa, y la tele está prendida en todo momento. También hago un poco de ejercicio físico, mientras espero que vengan y se vayan los clientes. Por lo general, me gusta fumar viendo una película. Marihuana voy a fumar toda mi vida. Pero con el alcohol la cosa es distinta. Trato de no tomar, el escabio me hizo mierda. Además me produce ganas de tomar merca. Y yo trato de cuidarme, aunque nunca vaya a dejar de ser drogadicto".

¿Tu familia sabe?

–Saben que me drogo. Al principio lo negaban, decían que estaba borracho. Pero yo siempre les dije la verdad.

¿A qué se dedican tus padres?

Siempre hay informantes: el buchón, como se le dice en la jerga. Nada es gratis: a cambio reciben plata, mercancía o reducción de condena. Eso es todo ilegal y muchas veces no se le cumple el pacto al buchón. Este es un ambiente muy puto: a veces en el camino, te encontrás con una orden que viene de arriba y no se sigue más allá, porque atrás puede haber políticos, empresarios o policías. UN POLICIA

–Mi viejo estuvo muy bien económicamente. Tenía una cadena de negocios y propiedades por tres o cuatro millones de dólares. Pero por un quilombo familiar perdió todo: presentó la quiebra y quedó en la calle.

¿Creés en Dios?

–Sí, soy religioso; eso ayuda bastante porque soy pesimista respecto al futuro. Esto va de mal en peor, y va a seguir empeorando. La culpa un poco es de la gente, que vive para mostrarse y no para ser feliz. A veces quiero cambiar a otro negocio, tal vez un maxiquiosco. O me deliro con que me gustaría ser policía. Como dice la frase: "para servir a la comunidad". ¿Pero cómo vas a creer en la cana, con los políticos y los policías que tenemos en este país?

¿Tenés pareja?

–No, afectivamente estoy mal. Es casi imposible que una persona que sea medianamente coherente salga conmigo. Y yo no podría estar con una pendeja "careta" y tampoco con una loquita: me quemaría la cabeza. Si veo que alguien está mal por la droga, siento culpa. Y más si le vendo: no puedo dormir, siento que le doy veneno. Así que, cada tanto, llamo una puta. O, si no, con la mano. Eso me tiene mal, porque soy de los que necesitan querer a otra persona.

¿No le vendés a mujeres?

–Por lo general no. Para no mezclar. Terminaría dándole algo de regalo, y para mí esto es un negocio. Si las cosas se mezclaran me sentiría pésimo: no me bancaría que una mina se me regalase por la droga.

¿Todos los dealers piensan como vos?

–No, ni de casualidad.

¿Qué hay de cierto en el dicho: "el primero te lo regalo y el segundo te lo vendo"?

–Nadie te regala nada. Conmigo todo tiene precio. Y no doy "muestras": el que la quiere probar antes, que vaya a comprar a otro lado. Si no, ¿de qué sirven las recomendaciones y la conducta de uno?

¿A qué le tenés miedo?

–A no poder ser feliz.

¿Sos consciente que ponés en juego tu libertad constantemente?

–Sí, pero me siento atado de pies y manos, por el momento. Prefiero seguir un poco más. Empleado ya fui y no quiero ser más.

¿Dejarías de vender si pusieras el maxiquiosco?

–El día que pueda dejar de vender falopa, me gustaría que fuese porque la gente no toma más. Significaría que el mundo está mejor. Si me siguen comprando es porque todo es una mierda, en cierta forma.

HISTORIAS DE FRONTERA Llega tarde a la cita: "Me quedé dormida. Anoche salí y vos viste cómo es eso", dice Laura (25), quien actualmente vive en San Telmo. En la adolescencia hizo teatro en el IFT, después trabajó en el Ministerio de Educación (su padre es funcionario del Estado) y una vez, durante unas vacaciones en Cabo Polonio, se enamoró: "Conocí a un loco que me pegó fuerte, así que largué todo y partí tras el amor". El Romeo resultó ser dealer de Montevideo, y metió a su Julieta en el ambiente de las drogas. En relación a su presente en Buenos Aires, Laura dice que sigue haciendo *algunas cosas*, pero aclara: "Eso sí, sola. Lo del loco ya fue. Ahora yo estoy acá y él allá". La charla se desarrolla en un departamento en el barrio de Caballito, té mediante y los Stones de fondo.

¿Cómo empezaste en el negocio?

–A curtir empecé a los quince, primero con faso y, desde los dieciocho, con merca, cucumelos (*hongos alucinógenos*) y tripa (*LSD*). A vender me llevó la situación: el querer irme de acá con el loco aquel. Al principio yo no sabía que él vendía. Cuando me enteré, liquidé todo lo que tenía (que no era mucho: electrodomésticos y otras boludeces) y lo invertí en marihuana para vender allá. Sólo me llevé mi equipo de música y el kilo de faso. Lo pasé escondido encima. Es la mejor manera: en Migraciones te revisan los bolsos, pero a vos no. Tiene que haber una alcahueteada para que te enganchen.

¿O sea que eras correo?

–No, no fueron muchas veces. Cruzar te pone muy nerviosa. La diferencia se nota cuando viajás sin nada. No digo que ahora viaje totalmente relajada, porque paranoia te queda siempre: a ver si te olvidaste algo encima y te enganchan justo con eso. Pero nunca me sentí narco. Sólo quería viajar por el continente. Bah, por Brasil, porque mi chico no puede salir de su país: estuvo preso tres veces y no tiene pasaporte.

¿Deja plata la marihuana?

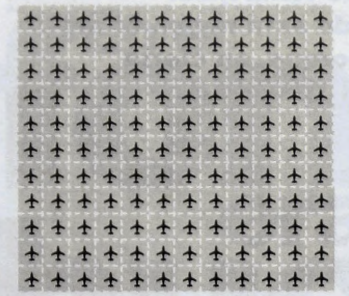
–Depende de lo que transes, pero se puede mover un montón. Merca no transé nunca, porque me parece un mundo demasiado feo. Con lo que hice plata fue cuando empecé a llevar y vender "pepas" (*LSD*). Donde estábamos no había, así que siempre las vendimos muy bien: capaz que en un solo viaje ganábamos limpios entre dos y tres mil dólares. Y en un año llegué a cruzar mil pepas. Con el faso es más lento a la hora de hacer plata, porque uno también fuma.

¿Cuánto cotiza un kilo de marihuana en Buenos Aires?

–Lo pagás entre quinientos y setecientos pesos. El ácido, en cambio, vale veinte pesos, acá y en todos lados.

Vos venís de una familia de clase media. ¿Saben a qué te dedicás?

–A mi familia nunca le oculté que fumaba porro. Eso sí, mi mamá (*sus padres es-*



Empecé de puro vicioso. De ir cada vez más a comprar, y comprar cada vez más, y ganarme la confianza de los tipos. La plata que pasa por tus manos es cada vez mayor, consumís gratis, y eso te da más máquina. Pero todo el que transa alguna vez perdió: sea con la policía o con el proveedor, que te da menos de lo que comprás o droga vencida.

GONZALO, VENDEDOR DE LSD, 24 AÑOS

tán separados) nunca supo que transo. Cuando me preguntaba por carta de qué vivíamos, le mandaba que mi chico tenía una plata ahorrada. Nunca desconfió porque, además de droga, yo siempre llevaba ropa para vender. Ella creía que yo era un lince vendiendo pilcha.

¿Cómo se manejaban para vender en Uruguay y Brasil?

–Yo sólo hacía el traslado de un país a otro; en la ciudad lo hacía todo él. No es fácil este tipo de comercio para una mujer, y a muchos tipos no les gusta que les venda una mina. Después, con el tiempo, te conocen y transás con todos. Durante tres años movimos no más de un kilo de marihuana por quincena. Después conocimos gente que compra cantidad y ahí los números fueron otros: hacíamos pasamano entre "la boca" (*mayorista*) y "los punteros" (*minoristas*).

¿Tenías miedo?

–En este mundo, la gente mucho no te respeta. Vos le das lo que quiere y punto. Lo de las relaciones humanas no existe. Igual lo hacés de un modo *cool*: tratás de moverte con gente de la misma clase, que tenga o haya tenido plata. La época del pasamano era la mejor, porque el que hacía la calle era mi chico. Nunca tuve miedo, pero sí bronca. Me enojaba al ver que no hacíamos nada con esa plata. Hoy podría tener esta casa pagada, pero delirábamos mucha plata en cada viaje: hasta cinco lucas a veces. Por eso me cansé: me harté de delirar y perder el tiempo. Transar implica estar todo el día en tu casa, sin hacer otra cosa. Y a la noche, que sería la hora de salir a respirar, fumabas lo que quedaba y salías a gastar la plata que habías hecho.

¿Cuánta gente creés que hace esto en la ciudad?

–Bastante. La gente no quiere salir a laburar por doscientos pesos. Esa plata la hacés en un rato en una esquina, vendiendo. Si no hay más hoy es por el rollo del sida: yo siempre esquivé eso de inyectarse, pero cada día que pasa conocés a alguien nuevo que se lo agarró. En donde viví, allá en Uruguay y en Brasil, la gente era muy "pincheta". Acá es distinto, no hay tanto "pico"; somos todos nenes de mamá.

¿Nunca tuviste problemas con la ley?

–Una vez tuvimos un mal viaje, cuando quisimos pasar droga por una frontera nueva. Mi compañero iba a ir solo, pero terminé acompañándolo. Salimos una mañana, yo en short, musculosa y mochila, llegamos al Chuy (*la frontera entre Uruguay y Brasil*) para pasar la noche, porque la transa se hacía en la ciudad de Pelotas, y un flaco de la frontera se ofreció a llevarnos, con la condición de venir también él a comprar. A mí eso no me gustó, sin embargo dije que sí. Llegamos a Pelotas, directo a una villa y ahí me entero de que el flaco trae un chumbo, para cambiarlo por el faso. Los dos bajan y yo me quedo en el taxi esperando. Después de una hora el tachero se quería ir, me hablaba en portugués y yo no le entendía nada. Me bajé cuando ellos llegaron y nos fuimos a comer con los dos kilos a cuestas. Encaramos la vuelta en micro, yo con un paquete y el flaco del arma con el suyo. Una hora antes de llegar a la frontera, cortan la ruta por un operativo policial y la cana sube al micro.

Qué pasó: ¿los vendieron?

–Para mí fue "la boca" (*el narco de la villa*) o tal vez el tachero. Al narco le convenía: se quedaba con la guita, el arma y, si tiene algún arreglo con la cana, también recuperaba el porro. Y a la cana siempre le sirve que caigan extranjeros. Fue un momento horrible: nos "invitaron" a bajar con nuestros bolsos y yo agarré mi kilo, que lo tenía en tres "pacotes" distintos, y me guardé uno encima (con la idea de tirarlo al bajar), otro lo dejé bajo el asiento y el tercero en el estuche del respaldo de adelante. La onda era que no me lo encontraran a mí. Cuando bajé, tiré el tercer paco al pasto y me pescaron. Fue de película, cinco milicos apuntándonos. Nos incomunicaron, y a mí me trasladaron a la cárcel de varones, porque la de mujeres quedaba en Porto Alegre. Eso me puso muy nerviosa. Estuve veinte días aislada en un calabozo, con ese short y la musculosa. Al principio, los monos se colgaban de las rejas cuando salía sola al patio. Así que, para pasar desapercibida en la medida de lo posible, pedí que me raparan (*Laura es rubia, de pelo largo*). El pelo se lo mandé por otro preso a mi pareja. La pasé mal, pero podría haber sido peor: pensá que era la única mujer.

¿Cómo terminó todo?

–Para resumirte; el baile me salió cinco mil dólares de fianza y un escándalo familiar.

¿Por eso te volviste?

–No. Si la plata es grande y el riesgo es poco, creo que lo volvería a hacer, hoy. Aunque ahora estoy empezando de nuevo, con un trabajo legal, en un bar. Sigo haciendo algo de "lo otro" porque es la única forma de hacer una diferencia, en forma rápida. Pero no muevo mucha cantidad. Es una ayudita con la que vivo.

¿A qué le tenés miedo, ahora que estás sola?

–A ser esclava del trabajo, a no poder zafar de la de todos los días. Extraño esa libertad de poder hacer lo que quiera. A veces tengo ganas de volver con él a su mundo, pero no da. El loco me pegaba y está jugado; me dicen que está muy mal.

EN RETIRADA Gonzalo (24), vive en Agronomía, trabaja en el mundo del espectáculo y se declara "en retirada". La nota se realizó en su casa, donde vive junto a varios amigos. Desde el inicio de la charla, fuma todo el tiempo y se muestra no del todo convencido de contar su historia. Antes de responder, piensa largamente cada una de las respuestas.

¿A qué te dedicás?

–Trabajo de asistente de iluminación de escenarios, hago sonido y trabajos de altura. Siempre me fue la de laburar. La transa era un refuerzo.

¿Qué vendías y cómo empezaste a vender?

–Acidos y algunas veces marihuana. Las cosas llegan a uno por conocidos, que a su vez tienen conocidos de la gente que la trae. Por lo que sé, los ácidos venían de Holanda y de Estados Unidos, y el porro obviamente de la hermana Paraguay. De todas las sustancias, la más peligrosa, para alguien que vende, es el ácido. Yo llegué a vender mil en una tanda. Pero fue todo muy casual.

¿Qué es casual?

–Siempre tuve mi laburo, ganaba bien. Empecé de puro vicioso. De ir cada vez más a comprar, y comprar cada vez más, y ganarme la confianza de los punteros. Sin darte cuenta, entrás en una rueda donde la plata que pasa por tus manos es cada vez mayor. Empezás a consumir gratis, y eso te da más máquina. Deliré mucha plata, bancaba a los pibes que salían conmigo y no tenían laburo. Al principio, no me lo planteaba desde el lugar del narco. Eso llegó después.

¿Cuándo?

–Cuando empecé a transar cantidad. Cuando me di cuenta de la plata que pasaba por mi mano. Cuando transás con gente que no conocés.

¿Tenías clientes ricos y famosos?

–Por lo general era gente común. Se dieron casos del ambiente artístico y del rock, pero fueron casualidades. Igual, de eso prefiero no hablar.

¿Cómo te cuidabas?

–No lo manejás. Igual, nunca transé merca, como para que te caigan los clientes a cualquier hora. Hacía todo por teléfono. Pero en un momento la casa se tornó un descontrol: venía mucha gente, y vivía mucha gente, todo por la falopa. No tenía miedo, porque al principio no te das cuenta. Pero inconscientemente se ve que sí: empecé a tener problemas estomacales y nerviosos. No me gustaba estar en la calle, pero tampoco fui de cuidarme demasiado. Era muy inconsciente y tuve mucho culo. En general, todo el que transa alguna vez perdió, sea con la policía o con el proveedor, que te da menos de lo que comprás, o droga vencida.

¿Te pasó alguna vez?

–Con la cana todo bien, ellos en la suya, de azul. Nunca estuve en cana salvo boludeces, averiguación de antecedentes. Por suerte nada grosso. Además hay cantidad de gente como yo; te diría que miles, y de todas las edades que se te ocurran. Me ha pasado de ir a una villa y negociar con una vieja, cuyo hijo estaba en cana. Las "bocas" están en todos lados. Pero las grandes están en la villa, en general. Es un ambiente muy denso para alguien que no es de ahí, no se lo recomiendo a nadie. Es para entrar y salir rápido. Las veces que fui, sentí de todo: miedo, respeto, paranoia.

¿Por qué se hace dealer un pibe?

–Porque en los laburos te negrean, y te pagan dos con cincuenta.

¿Arreglaste con la policía, para poder laburar?

–Nunca, sería re-triste. Pero hay gente que lo hace. El tema es que después te encaran y tenés que entregar gente y arreglar con ellos. En la Argentina los canas son pobres tipos. En otros países no sé, creo que tienen las cabezas más evolucionadas. Tal vez allá sí están al servicio de la gente. Pero nuestra policía, en el poco trato que tuve con ellos, deja bastante que desear.

Te declaraste en retirada hace un rato, ¿volverías a transar hoy?

–Sí. Lo que nunca haría es salir a robar. La transa es distinto: no obligás a nadie a nada, y el único que se arriesga es uno. Aparte, al no vender merca tampoco estoy enviciando a nadie. El ácido tiene un límite y el porro es más light. Además, como digo siempre, en esta época todos consumen: hay gente que consume falopa, otros televisión estúpida o remedios.

UN HOMBRE DEL DERECHO "Soy un peleador callejero", dice sentado en su estudio Albino José Stefanolo, más conocido en los pasillos de Tribunales como



Esto va de mal en peor,

y va a seguir empeorando. A veces quiero cambiar de negocio. Pero el día que pueda dejar de vender falopa, me gustaría que fuese porque la gente no toma más. Significaría que el mundo está mejor. Si me siguen comprando es porque, en cierta forma, todo es una mierda.

JORGE, 24 AÑOS

"el boga del palo", que defiende a ricos y famosos, pero también a pibes de la Villa 21. Fue abogado de Los Violadores, María José Cantilo, Andrés Calamaro, Las Pelotas, el ex Abuelo de la Nada Gustavo Bazterrica y, ahora, de Claudio Coppola y Thomas Simonelli, en la famosa causa del jet-set local. Se declara "un descreído" de las medidas horarias de Duhalde y se siente una "víctima más de las campañas publicitarias del Gobierno en materia de drogas" (aunque defiende al CENARESO). Tiene 45 años y cuenta que empezó a los veintiuno. Se declara un estudioso y un tipo con suerte: "Fui ayudante del profesor Alberto Calabrese, en el Fondo de Ayuda Toxicológica (FAT), donde aprendí mucho". Hoy afirma tener las mismas ganas que al comienzo, aunque un poco menos de energía: "Es por los años, pero sigo luchando por cambiar las cosas. No toleraría convertirme en un burócrata del Derecho. Antes me retiro".

¿Cómo funciona la Ley de Drogas?

–La Ley 23.737 es verbal. En ella, todos los movimientos son acciones. Es decir, verbos: tenencia con fines de comercialización, almacenamiento, transporte, etc. Y cada figura tiene su pena. Las más graves están en el Quinto C, por eso los defensores hablamos del "Set del Quinto C", como si fuera la definición de un partido de tenis. Cuando en un procedimiento se secuestran en poder de un pibe la balanza, el papel glacé, la cucharita y el material de corte, los fiscales se regodean. El desafío es demostrarles que el pibe, a pesar del kit, no comercializa: que simplemente son elementos de uso del adicto.

¿Cómo es eso?

–Muchos adictos pesan lo que consumen, para no morir de sobredosis, sobre todo los que se pican son muy meticulosos con eso. El material de corte se usa para rebajar las dosis y el papel glacé tiene que ver con el fraccionamiento que hace el propio consumidor para administrar esas dosis y para mejorar la conservación de la sustancia. Esto los fiscales no lo entienden: prefieren encuadrarlo en lo que se considera tenencia con fines de comercialización.

¿La desocupación es el motivo principal para hacerse dealer?

–No sólo muchos pibes, sino mucha gente grande hace laburitos por falta de dinero para vivir. O por su propia adicción: se prestan para el cuidado de mercancía o para el traslado de sustancia, y les pagan en especie. Es la figura del *trafiadicto*, intermediario o conexión entre el vendedor y el comprador. El comercio en poca cantidad es un camino fácil para alguien sin mucha experiencia, si se lo compara con la preparación que implica otro tipo de delitos, como una estafa, una falsificación, el robo de un banco. También está el tipo que dice: *por vender, yo tengo las mejores minas*. O casos de triangulación, donde se canjea mercancía por un auto o una moto, por lo general son robados. Y un hecho para destacar, en relación al tráfico o comercio o cualquier otra variante en materia de estupefacientes, es el que se está dando en materia de sexo. Actualmente en cárceles de mujeres como la de Ezeiza, un alto porcentaje de la población está por delitos con drogas: las famosas *mulas* que, según estadísticas carcelarias, son cada vez más. Y, contrariamente a lo que se supone, no son jóvenes sino señoras: por ayudar a los hijos, al marido, novio u hermano, terminan presas.

¿Y en las cárceles masculinas hay muchas mulas, también?

–Bastantes. Pero, en ese mundo, el dealer es un habitante que ocupa un escalón bajo: casi a los niveles del *violeta* (violador), y muy por debajo del que usó armas y arriesgó su vida, o del cerebro del delito (estafadores y planificadores de golpes). En el tope de la pirámide están la fuerza y el respeto. A éstos le sigue el menudeo carcelario (los rateros varios) y recién más abajo está el dealer.

¿Qué es lo que más se consume y lo que más se secuestra?

–Extasis se secuestra poco. Quizá porque el grupo social que la quiere y puede consumir es potencialmente el menos probable de ser aprehendido. De heroína hubo procedimientos, pero era mercancía que estaba en tránsito; también hay pocos secuestros. Los hongos han aparecido, pero de manera muy circunstancial. El ácido es y fue siempre un souvenir, es una droga que acompaña. Y la marihuana y la cocaína marchan a la cabeza. La Ley no hace división entre estupefacientes duros o blandos, a pesar de que el tratamiento para dejar la adicción a una sustancia u otra sean tan disímiles. Todos van a parar a la misma cárcel. Lo que sí cambia es el efecto visual que produce una droga y otra a los ojos de los fiscales: el ácido es el que les produce mayor rechazo. Tiene una carga y un peso específico en materia de reputación que se ve a la hora de dictar las penas.

¿Influye la clase social a la hora de la condena?

–Las diferencias por suerte no pesan a la hora de las sentencias. Pero sí pesan en el camino: existe una gran diferencia entre lo que viven unos y otros en la etapa anterior al juicio, empezando por los allanamientos, el paso por la comisaría y la estadía en prisión. Muchos sufren lo que Eugenio Zaffaroni denomina *portación de rostro*, los *crónicamente sospechosos* por su aspecto y que por tal motivo caen presos dos o tres veces al año. Hay una especie de *álbum de malvivientes*, que poseen todas las comisarías en los barrios, algo así como un catálogo fotográfico integrado por todas aquellas personas que caen detenidas y cargan desde ese momento con un antecedente. Cada vez que hay una denuncia, se le enseña al damnificado y se le exige que encuentre en esa colección a *su* delincuente. Esto da bronca, igual que las razzias en los barrios pobres, donde por uno o más sospechosos se llevan a cien detenidos, sólo por ser desocupados. El problema que tienen las fuerzas del orden es que los premios y la movilidad interna (los ascensos) se basan en estadísticas: si yo, como jefe, no tengo resultados, me quedo atrás. En materia de estupefacientes prima la cantidad secuestrada por sobre las redes que se desbaratan.

CONFESIONES DE UN POLICIA

Martes, diecinueve horas, barrio de Monserrat. Llego puntual a la cita acordada con el contacto, un perito policial. Es un agente que quiere contar su historia. Apenas concluida la presentación formal, este hombre de buen vestir, aspecto robusto, mirada desconfiada y voz segura da la primera orden: "Ni grabadores, ni cámaras. Tampoco nada de nombres". A continuación dice que está en la Federal hace quince años, que no es de la Brigada de Toxicomanía ni agente encubierto, pero conoce del tema drogas, porque trabaja cerca del Poder Judicial, y esboza una breve y personal radiografía del adicto: "Hay de todo: tenés al enfermo, que la necesita para subsistir, como también el delincuente que la usa para actuar. Todos la emplean, cada uno con su fin e historia. Pero eso sí, todos son, sin saberlo, instrumentos de un pez gordo que vive de lo que consumen sus pececitos".

¿Cómo se localiza a un dealer en la ciudad?

–Siempre hay informantes, el *buchón*, como se le dice en la jerga. Individuos que, por lo general, son punteros en actividad o grandes consumidores identificados que, por conveniencia, para no ser molestados, entregan información. Nada es gratis: a cambio reciben plata o mercancía. También se usa a los detenidos: se ofrece reducción de condena a cambio de información. Esto es todo ilegal. Y los pactos a veces se cumplen y otras no. Muchos procedimientos se realizan a partir de estos datos. Se detiene a un miembro de la banda y de ahí en más se sigue el hilo, buscando llegar al pescado grande. Ese laburo lo hace Inteligencia y ahí vale todo. Por lo general se trata de infiltrar a la organización con agentes encubiertos, que pueden ser compradores, vendedores o lo que sea. No siempre se llega a buen puerto en las investigaciones. A veces en el camino te encontrás con una orden que viene de arriba y no se sigue más allá, porque atrás puede haber políticos, empresarios o policías.

¿Puede dar más precisiones?

–La droga está en todos lados y en todos los niveles. Y si ese nivel está "protegido" pero la orden es voltearlo, la investigación sigue y se va a fondo. La metodología empleada no siempre está dentro de la ley, aunque últimamente, por los "bogas" que defienden a estos tipos, todos muy conocedores del Derecho y los procedimientos, hay más cuidado. Ha habido casos en los que pierde el propio policía. Y no por plantar la droga, cosa que se hace, sino por errores en la operación. Este es un ambiente muy puto: no hay horarios ni familias que valgan. Por eso te eligieron. Siempre puede pasar lo de Diamante (*el agente detenido por el caso Coppola*), que se pasó al otro lado. Yo creo que estaba muy cebado y perdió. En esta institución, como en cualquier otra, también hay adictos y corruptos. No tenemos por qué ser la excepción de la sociedad, ¿no te parece? R

En el fondo era bueno



Fue declarado "indeseable" en 23 de los cincuenta estados de Norteamérica, por su travestismo satánico y la procacidad de sus shows. Pero en su nuevo disco, Mechanical Animals, propone recuperar las emociones y buscar la espiritualidad, rinde homenaje al glam-rock de los '70 y llamó al mismo productor que Courtney Love usó para el flamante disco pop de Hole.

Por BRUNO GALINDO, desde Los Angeles

Uno espera a una criatura deliberadamente repugnante y no muy bien de la cabeza. Pero se encuentra a un tipo educado, de rostro aniñado y con el cerebro perfectamente en marcha. ¿Sorpresa? Está claro que Brian Warner juega al juego cuando, como y donde le interesa. Hay que hacer un esfuerzo para reconocer en este hombre a Marilyn Manson. Hoy el cutis descansa: nada de Max Factor hasta la próxima sesión de fotos. El pelo limpio, largo, lacio y con un mechón rojo. Un suéter naranja ajustado y uñas del mismo color. Un anillo como una pelota de golf, con un moscón dentro, galvanizado en ámbar. Pantalón negro a rayas y botas como de pisar palomas. Brian Warner y Marilyn Manson nacieron, respectivamente, en 1969 y 1990, en Fort Lauderdale (Florida). A lo largo de esos 21 años se gesta una mutación "de gusano a mariposa": el gusano es un niño de la clase media atormentado por la religión, los traumas de su padre (un veterano de Vietnam reciclado en vendedor de alfombras) y la imagen furtiva de un abuelo con la tráquea agujereada, cuya mayor pasión es vestirse de mujer y masturbarse en el sótano. ¿Y la mariposa? Nace el día en que Brian asume que ese monstruo al que busca todas las noches bajo la cama es, en realidad, él mismo. Así, al menos lo cuenta en su autobiografía, *The long hard road out of hell* ("La larga y dura carretera de salida del infierno"), que abre con una dedicatoria a sus padres ("Que Dios los perdone por haberme traído al mundo") y cierra con la siguiente información anatómica: "Marylin Manson tiene más de 450 cicatrices, sin contar las mentales". Entre una y otra, hay multitud de confesiones y recuerdos de una niñez anestesiada, que transcurre entre la iglesia y el centro comercial, escuchando a Kiss y Black Sabbath, leyendo a Nietzsche, Orwell, Lautremont. Para no mencionar las historias de cama (menciones especiales a su ex, la porno-star Traci Lords; a Michael Stipe, el cantante de REM; y a Trent Reznor, el líder de Nine Inch Nails), las drogas (Manson llegó a fumar polvo de huesos humanos), el satanismo (Anton LaVey, fundador y líder de la californiana Iglesia de Satán, lo nombró reverendo de su orden), los hospitales, comisarías y retretes varios y, en especial, su particular visión del mundo del rock and roll. Porque, a finales de los 80, Manson trabajó como periodista musical en una revista underground de Florida.

¿Cómo recuerda aquella época?

–Fue un período muy breve de mi vida, cuando todavía estaba pensando qué quería hacer exactamente. Yo diría que fue mi punto de inflexión, antes de entrar en la música. Mi nueva personalidad ya estaba formada, pero en la intimidad, y aquello me dio el coraje para montar mi grupo, Marylin Manson & The Spooky Kids. Una vez que pisé un escenario, en el '90, nunca volví atrás. No estoy especialmente orgulloso de las entrevistas que hice (Debbie Harry, Malcolm McLaren, Red Hot Chilli Peppers, entre otras); sólo de algunos cuentos y poemas.

Sin embargo así conoció a Trent Reznor, quien lo fichó para su sello discográfico y fue su mentor.

–Trent sigue siendo el jefe de mi compañía. No sé si somos amigos; es difícil decirlo. No hemos hablado en dos años. Supongo que no somos enemigos, pero no nos hablamos.

Fue durante una gira con él que conoció al satanista Anton LaVey.

–LaVey fue un gran amigo. Hablamos mucho del mundo, de política y religión. pero nunca he intentado comunicarme con él después de su muerte. Aun cuando a veces me pregunto qué pasa después.

¿Qué opina de los telepredicadores?

–Que no son muy distintos a mí. Actúan, la gente los escucha y les paga. Yo hago lo mismo. Pero al menos hay una diferencia: ellos tratan de convencer de que lo que están diciendo es la verdad. Yo digo que todo en este mundo es mentira.

¿A quién le debe más, a sus fans o a sus detractores?

–Gracias a ambos sé que lo que hago todavía es importante. Lo que creo es que, si no consigues provocar a la gente, esto es una pura mierda.

Alguna vez declaró que su satanismo era realmente una apuesta por la individualidad. ¿Cómo explica entonces que su público más fiel vaya a sus conciertos disfrazado de Marilyn Manson?

–El rock and roll es como la religión: uno lucha contra lo mismo en uno y otro terreno. Intenté hablar de eso en mi disco anterior; ahora no me importa lo que hagan o sientan los demás. Mi nuevo disco no tiene que ver con ninguna idea de religión ni de Dios. La transformación se ha completado. He hecho un viaje y he llegado lo más lejos que pude: hasta aniquilar mis sentimientos. Mi nuevo disco es prácticamente opuesto a *Antichrist Superstar*: está enfocado en mi propia alma y habla de recuperar las emociones, de mirar al resto del mundo y buscar la espiritualidad.

¿Por qué vive en Hollywood, entonces?

–Vine a vivir aquí hace unos diez meses, y empecé a grabar *Mechanical Animals* en mi casa. La mayor parte la escribimos con guitarra acústica entre Twiggy Ramírez (su bajista) y yo. Cuando comprobamos que funcionaba, contratamos a un coproductor, Michael Beinhorn (el técnico del último disco de Hole, el grupo de Courtney Love) y entramos a grabar. Después vino el título. Yo veo a las personas como una especie de androides, de animales mecánicos.

El sonido del disco recuerda al glam-rock de David Bowie y Marc Bolan...

–He querido rendir tributo a esas y otras músicas que escuché de pequeño, desde los Beatles a Pink Floyd y los Stooges de Iggy Pop... Estas nuevas canciones harán entender mejor de dónde viene lo que hago. ¿Será el disco que logre que por fin me tomen en serio? Yo no diría que éste es más serio que los anteriores. Pero sí que éste es muy diferente. Es más tradicional, orgánico y rockero. No hay tecnología. Las letras reflejan vulnerabilidad. Y la música, desafío.

Se dice que en sus grabaciones corren las drogas y que se trabaja con técnicas poco comunes.

–Es cierto que en el pasado utilizamos métodos poco usuales, como la privación del sueño. En *Antichrist Superstar* trabajamos con mucha presión y utilizamos las drogas de la manera equivocada. En este disco no hemos trabajado con tanta presión, de modo que las drogas están presentes por motivos mucho más positivos. Este es un disco alucinado porque así es mi visión del mundo.

Una de las nuevas canciones se llama "Rock is dead"...

–Es una declaración sarcástica que habla de cómo la gente conservadora está intentando matar al rock and roll haciendo de esto algo aburrido y seguro. También habla de cómo la industria de la música ha contribuido a devaluarlo hasta su situación actual, por debajo del rap y de la música bailable. La honestidad es peligrosa porque siempre hay quien quiere cocinar las cosas para que la gente pueda tragarlas. Y yo prefiero dejarlas crudas.

¿Se definiría como una persona feliz?

–Más bien satisfecho, ahora que he terminado mi disco.

¿Se droga mucho últimamente?

–A veces. Pero ya soy capaz de dormir con la luz apagada. Eso sí: siempre dejo la tele encendida.

¿Hay algún libro en su mesa de luz?

–*Un mundo feliz*, de Huxley. *La claridad oscura*, de Philip K. Dick. *Yo, robot*, de Isaac Asimov.

¿Quién sería si fuera mujer?

–Marilyn Monroe, probablemente.

¿Tocaría para el Papa, como Dylan?

–Mejor le daría drogas. Lo veo muy tieso, debería divertirse más.

"EN ESTE DISCO LAS DROGAS ESTÁN PRESENTES POR MOTIVOS MUCHO MÁS POSITIVOS Y LAS PERSONAS APARECEN COMO ANIMALES MECÁNICOS. ¿LOGRARÉ QUE POR FIN ME TOMEN EN SERIO?."

Inevitables

Teatro


El submarino

RADAR RECOMIENDA

El submarino. Una comedia sobre los conflictos de un matrimonio joven, sólidamente interpretado por Verónica Llinás (ex Gambas al Ajillo) y Diego Peretti. El título alude a la problemática de la pareja, ya que se dice que ambos miembros pueden navegar pero fueron inventados para hundirse. La acción se desarrolla en una cama matrimonial y allí, se suceden los ocho cuadros que reflejan las asperezas de la vida conyugal desde los primeros tres años hasta que –con gran esfuerzo– logran superar la década. La pieza es de los brasileños María del Carmen Barbosa y Miguel Falabella. Teatro Regina. De miércoles a sábados a las 21 y domingos a las 20.

A la griega. La violencia, la crítica social y la poesía se concilian de manera muy efectiva en esta pieza teatral de Steven Berkoff. El autor arremete contra la política de Thatcher y crea un Edipo moderno, que puede liberarse de la culpa. La peste que azota a la ciudad es consecuencia de las malas políticas implementadas por la Dama de Hierro; por lo tanto, se puede ser feliz y amar a la madre-esposa por partida doble: con la ternura del hijo y la sensualidad del hombre. Con Roberto Saiz, Adela Gleijer, Alicia Aller, Carlos Weber. Teatro Concert. Viernes y sábados a las 21.

LA BOLETERIA DICE

1. La dama y los vagabundos,
con Moria Casán y Nito Artaza.
Teatro Astral, Corrientes 1639.

2. ART,
con R. Darín, O. Martínez y G. Palacios.
Teatro Blanca Podestá, Corrientes 1283.

3. El mundo de Carmen Flores,
con Carmen Flores.
Teatro Avenida, Avenida de Mayo 1222.

4. Tengamos el sexo en paz,
con Charo López.
Teatro Liceo, Rivadavia y Paraná.

5. Pinti canta las 40 y el Maipo cumple 90,
con Enrique Pinti.
Teatro Maipo, Esmeralda 443.

Fuente:
A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Mariana Briski
ACTRIZ



Me gusta ir al teatro a ver actores jugando, sin más exigencia que sentarme y divertirme. Uno relaciona el teatro con la reflexión, pero la diversión tampoco está mal. En El submarino, *las actuaciones de Verónica Llinás y Diego Peretti convierten la liviandad del texto en una muy buena comedia. Me divirtió mucho, porque los actores juegan, más allá de tener una historia que remite a los pasos obvios de un matrimonio tradicional. Es un placer verla a Verónica haciendo otra cosa que no sea la comicidad ligada al grotesco y en estado puro, que es su especialidad, no la comedia. Y Diego es un hallazgo, hasta el momento sólo lo había visto en televisión. A partir de esta obra se ha reabierto una sala, la de la Casa del Teatro, una iniciativa y una inversión que celebro en un productor como Ricardo Darín.*

Música

For The Masses

RADAR RECOMIENDA

For The Masses. Homenaje a Depeche Mode. Los *Depeche Mode* son, seguramente, la primera banda inglesa de tecno que tuvo repercusión a nivel mundial y también una de las primeras en desvincularse del rock. Para homenajearlos se reunieron varios grupos "alternativos" (*Veruca Salt* y *Hooverphonic*, entre otros), unidos más por una marca generacional que por la línea musical. Descolla entre la medianía *The Cure* y su versión de "World In My Eyes". El repertorio abarca temas de los años dorados de Depeche hasta el disco "Violator", captando dos de las características definitorias de la banda: la ambigüedad y el misticismo.

The Bridge. Homenaje a Neil Young. En el año 1989 un grupo de bandas y solistas consagrados se juntaron para rendirle culto al "abuelo del grunge": el cantante y compositor canadiense Neil Young. Se sabe que este músico se caracterizó por ser un artista en permanente reinvención: desde sus comienzos como hippie pasando por el country rock eléctrico hasta el mismísimo tecno. El disco refleja fielmente la creatividad de Young, no sólo en la selección de los temas sino en sus intérpretes: Pixies, Sonic Youth y su onda post-punk neoyorquina, Nicke Cave, los Soul Asylum y la country Victoria Williams, entre otros.

LOS MAS VENDIDOS

1. Ainda
Madre Deus
EMI

2. Garras dos sentidos
Misia
Detour

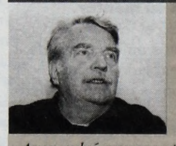
3. Combustication
Medeski, Martin and Wood
Blue Note

4. Madrugada
Juan Gelman y Juan Cedrón
Tan

5. Last tango in Paris-Soundtrack
Varios Artistas
Ryko

Fuente:
El Atril-Gandhi (Corrientes 1551).

Osvaldo Bayer
ESCRITOR



Ayer volví muy contento a casa, con el compact de mi preferido Schumann y mis más que preferidos conciertos para piano Op.54 y 92. Los necesito para cuando escribo, es mi droga que me abre todos los horizontes y me permite correr con las teclas. Los tengo en casi todas sus versiones. Y ahora en esta ejemplar con Murray Perahia al piano y Claudio Abbado con la Filarmónica de Berlín. En esos dos conciertos está metida la creación en todos sus tonos. El amor, la infinita tristeza, la grandeza portentosa de la naturaleza, la pasión, la alegría desbordante y el porqué. El piano me va entregando las palabras, la orquesta me empuja a adelantarme a ellas. Pero no es acompañamiento, es ayuda, me da los colores en todos sus desequilibrios.

Videos


La vida es una eterna ilusión

RADAR RECOMIENDA

La vida es una eterna ilusión. Un hombre mayor escapa de una clínica para llevar a las últimas consecuencias una certeza: al nacer –incendio y caos mediante–, fue cambiado de cuna en el hospital y no es hijo de quienes decían ser sus padres, sino de sus vecinos. La certeza de este equívoco lo hizo sentirse un extranjero en su familia y envidiar al que ocupa su lugar, y con la fuga se propone enmendar una vida entera de cobardía. Deliciosa comedia de humor negro, donde el director holandés Jaco Van Dormael juega con las licencias y trampas de la memoria, y con lo aparentemente inevitable del destino. Impecables actuaciones de Michel Bouquet y Mireille Perrier.

Horizontes perdidos. El avión de un diplomático británico que huye de China se estrella en los Himalayas. Luego de vagar durante días, él y su hermano encuentran una caravana liderada por un anciano, que los conduce al paraíso perdido de Shangri-La. Allí todo es perfecto, pero nadie que lo haya visitado puede volver al mundo exterior. El diplomático es elegido para suceder al Lama que gobierna la fortaleza pero, influido por su inquieto hermano y una joven rusa, decide escapar. Una joyita de fantasía de Frank Capra. Con Ronald Colman, Jane Wyatt y Sam Jaffe.

LOS MAS ALQUILADOS

1. Claroscuro,
de Scott Hicks.
Con Geffrey Rush y Armin Mueller-Stahl.

3. Profundo carmesí,
de Arturo Ripstein.
Con Daniel Giménez Cacho y Regina Orozco.

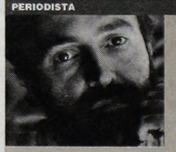
2. Todos dicen te quiero,
de Woody Allen.
Con Alan Alda y Goldie Hawn.

4. El callejón de los milagros,
de Jorge Fons.
Con Ernesto Gómez Cruz y Salma Hayek.

5. La última tregua,
de Francesco Rosi.
Con Joan Turturro y Rade Serbedzija.

Fuente: L'Ecran (Roque Sáenz Peña 616 6º, Of.613).

Luis Gruss
PERIODISTA



Hay dos o tres películas que puedo volver a ver muchas veces sin cansarme. Una de ellas es Solaris, *de Andrei Tarkovski, con la cual me reencontré hace poco gracias a un video. Cuenta la historia de unos astronautas que sobrevuelan un extraño mar, bajo cuyos efectos los recuerdos se corporizan. Kelvin, el protagonista, es "visitado" por su esposa muerta hace años en un accidente. Pero ella, surgida como una emanación del aire, es una realidad tangible, con personalidad propia y un cuerpo que puede ser amado aun en su condición virtual. Algunos científicos no soportan estas deliciosas aunque también terribles invasiones, y proponen destruir el océano que las produce. Pero Kelvin elige el camino de entregarse a sus emociones como una manera de llegar al fondo de sí mismo.*

Cine


Crepúsculo

RADAR RECOMIENDA

Crepúsculo. Excelente reprise del trío Paul Newman, Robert Benton y Richard Russo (recordar *Ni un pelo de tonto*): esta vez se trata de la historia de un policía retirado convertido en detective que conoce –gracias a una bala perdida–, a un matrimonio de actores hollywoodenses en decadencia. Por este film *noir* otoñal desfilan también un veterano ex policía con una mansión demasiado lujosa para la jubilación que recibe, una teniente con bastante pocas pulgas y un hombre enterrado, al que algunos intentan exhumar y muchos más volver a sepultar si es necesario. Reparto de lujo, donde descollan Paul Newman, Susan Sarandon, Gene Hackman y Stockard Channing.

Un crimen perfecto. Remake de *Dial M for murder* de Alfred Hitchcock, aunque los créditos citan la obra de teatro de Frederick Knott como punto de partida. El film narra la historia de un triángulo amoroso: Michael Douglas es el millonario marido celoso –y siniestro– que planea deshacerse de su mujer Gwyneth Paltrow, cuando descubre que ella tiene un affaire con un pintor de oscuro pasado (Viggo Mortensen). Por supuesto, hay dinero de por medio (léase, el de ella). La sobria e impecable dirección de Andrew Davis logra evitar odiosas comparaciones.

LAS MAS VISTAS

1. Scream 2,
de Wes Craven. Con Courteney Cox, Neve Campbell y David Arquette.

2. Un crimen perfecto,
de Andrew Davis. Con Michael Douglas, Gwyneth Paltrow y Viggo Mortensen

3. Seis días, siete noches,
de Ivan Reitman. Con Harrison Ford y Anne Heche.

4. Los expedientes X: Combate al futuro
de Rob Bowman. Con David Duchovny y Gillian Anderson.

5. Armageddon,
de Michael Bay. Con Bruce Willis, Ben Affleck y Steve Buscemi.

Películas más vistas.

Fuente: Télam.

Julio Chávez
ACTOR



A Jackie Brown, *la película de Tarantino que aquí se conoce como* Triple traición *le encuentro problemas, cosas que me gustan menos, pero aun así, está viva. Tiene problema de tiempo o de estructura: hay algo que no se termina de armar, o que estás presenciando una charla que ya escuchaste, pero la charla sigue estando viva. Por otro lado, tiene trabajos actorales excepcionales, la salida del shopping de Robert De Niro con Bridget Fonda justifica su participación en la película. Tiene secuencias muy bien contadas. Y mantiene una estética, un lenguaje, te das cuenta que se divierte trabajando dentro de un código "a lo Tarantino", con guiños entre ellos, como "caminar a lo Tarantino". Era mejor* Pulp Fiction, *pero no todos los cuadros de una exposición son buenos, ni siquiera los de Van Gogh.*

Radio


Lámparas bajo abrigo

RADAR RECOMIENDA

Lámparas bajo abrigo. Opinión y divulgación de eventos culturales de relevancia con música y entrevistas. La conducción está a cargo de Osvaldo Andreoli, que realiza los reportajes a los invitados con considerable conocimiento sobre los temas. Entre las personalidades que han visitado el programa puede mencionarse a Olga Orozco, Hermenigildo Sábat, Fats Fernández y Plácido Domingo. El teatro, el cine y la ópera son motivo de comentario y se aportan datos sobre exposiciones y museos. Un segmento del programa está destinado a conversar telefónicamente con periodistas especializados. Los sábados de 1 a 3 por Radio Cultura 97.9.

El Puente del Plata. Para quienes consideran a la radio como una compañía nocturna, este programa ofrece desde biografías de famosos hasta un especial de blues. La conducción está a cargo de Marcelo Ayala y lo acompaña en los bloques fijos Sergio Cirigliano. "Informe de un día" es un relato biográfico de figuras destacadas de la cultura y "Música del mundo" es un apartado donde se puede escuchar la llamada música étnica. Además el infaltable espacio para charlar con oyentes que se queden despiertos hasta la madrugada. De lunes a viernes de 1 a 6, Radio del Plata, AM 1030.

SE ESCUCHA

1. Mitre
AM 790
Share 24.20

2. Continental
AM 590
Share 21.22

3. Rivadavia
AM 630
Share 16.47

4. Del Plata
AM 1030
Share 13.10

5. Nacional
AM 870
Share 6.12

Radios AM más escuchadas los sábados.

Fuente: Mercados y Tendencias.

Víctor Heredia
MUSICO



Me gusta escuchar los programas de Luis Garibotti. Ahora está en Feeling (FM 100.7). Abre por las mañanas desde las 7, y cierra al atardecer, después de las 18. Su estilo es novedoso incluso cuando es formal: comenta noticias desde la reflexión madurada, no especulativamente. Es sincero, se preocupa por la situación social pero no la reviste de sensacionalismo. Y tiene una sección llamada "El sueño", que me encanta, donde un oyente cuenta un sueño que tuvo la noche anterior, relacionado con datos de actualidad. A media mañana, me paso a Guinzburg, Ulanovsky y Castello en "El ventilador" en América (AM 1190): son muy, muy graciosos, nada superficiales, y no dejan pasar una. O busco "Bravo 1030" en Del Plata, con Fernando Bravo, porque los comentarios de Alfredo Leuco son equilibrados, incisivos y de mucha poesía.

TV


Poderosa Afrodita

RADAR RECOMIENDA

Poderosa Afrodita. El matrimonio formado por el comentarista deportivo Woody Allen y la marchand Helena Bonham-Carter decide adoptar un hijo, que resulta ser lo más cercano a la perfección que pueda imaginarse. Pero Allen pronto comienza a buscar a la madre biológica de su hijo, sólo para encontrar que es una prostituta con ambiciones de convertirse en actriz porno. Repuesto de la impresión, y con dudas sobre la fidelidad de su esposa, Allen se decide a conseguirle novio respetable a la desopilante trabajadora interpretada por Mira Sorvino. El film de Allen es una verdadera joyita construida en forma de tragedia griega. El sábado a la 22 por Cinemax.

Just shoot me. El despistado director de una revista femenina (George Segal) decide dejar en manos de su hija neurótica (la estupenda Laura San Giacomo) el destino de la empresa familiar aquejada de severos problemas de organización. Por la redacción rondan un secretario privado con delirios de grandeza, una ex modelo con todas las taras propias de la profesión y un director de arte con muchos más problemas que soluciones. Atención: sitcom con notable tendencia a las afirmaciones antinorteamericanas. Los martes a las 21 por Sony Entertainment Television.

EL RATING MANDA

1. Susana Giménez
Telefé
29.4

2. El show de Videomatch (lunes)
Telefé
26.7

3. El show de Videomatch (jueves)
Telefé
24.5

4. Sorpresa y media
Canal 13
19.7

5. Yo me quiero casar... ¿y usted?
América
6.5

Programas de entretenimientos más vistos

Fuente: Mercados y Tendencias.

Martín Pavlovsky
ACTOR



Hoy que en la televisión hay epidemia de fútbol y talk shows, casi nadie apuesta a la ficción. Cuesta mucho dinero y es difícil que el producto ofrezca buenos resultados. Una excepción: "Gasoleros". Es un programa bien estructurado. Adrián Suar es hábil para rodearse de las personas que le sirven para desarrollar sus productos. Por algo pegaron tanto los personajes de Roxi (Mercedes Morán), Panigazzi (Juan Leyrado) y basta Jorge (Manuel Callau), el tercero en discordia de la historia. Utiliza un lenguaje muy popular y logra una identificación inmediata con el público. Algo que lo emparienta con "Rolando Rivas, taxista", pero "Gasoleros" hila más fino y tiene un tratamiento cinematográfico de la imagen que permite descongelar un poco la tevé, cuidando especialmente las actuaciones.

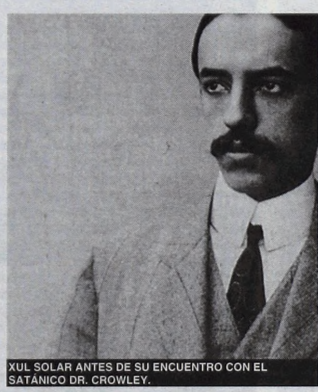
salí

Cigarros

No son nuevos los azulados humos de puro por estas latitudes pampeanas. Pero bastó que abrieran ciertos clubes privados para fumadores de habanos en Estados Unidos e Inglaterra (previo pago de 4000 dólares en adelante la membresía anual) para que la tendencia se impusiera en el paraíso de la pizza y el champán. Para el común de los mortales, Buenos Aires ofrece una variedad inusitada para adentrarse sin apresuramientos en el mundo del cigarro. Aquellos que nunca hayan fumado uno, deberían comenzar por versiones consideradas más light (y casi "heréticas" para el ya iniciado): los angostos "minis" americanos, holandeses y alemanes (es importante tener en cuenta el tamaño –o "vitola", según la jerga–, ya que empezar fumando un Corona resultará abrumador para quien no se halle habituado).
En Florida al 100, y casi al final de la tradicional galería Güemes, se encuentra *Ko'E'Yu*, un clásico porteño con 35 años de experiencia en la venta de tabacos. Allí el clan Silva (tres mujeres, fumadoras todas de pipa y habanos), ofrece su vasta experiencia y asesoramiento. En el terreno "liviano", sin muchas pretensiones y a un precio razonable, recomiendan las marcas Middleton's, Muriel o Prince Albert (todos en cajas de cinco cigarros por $3), Phillie's (con gran variedad de tamaños, entre $2,75 y $5,50), BlackStone o Jewels ($3,50 la cajita de cinco unidades) y King Edward's (la caja de cinco a $4,50). Estos cigarros no están confeccionados artesanalmente (como los cubanos): capa y capote están compuestas de papel de tabaco homogeneizado, e incluso algunos llevan un proceso de saborización que los hacen más aptos para el paladar novato. En el mismo local, los iniciados pueden conseguir tabacos holandeses (el Schimmelpenninck, ciento por ciento tabaco a $16 la lata de 20 unidades, o el Ritmeester a $7,50 los 5 cigarros medianos), y franceses, como el Fleur de Savane, con tabaco del Africa procesado en el país galo (a $9 los veinte "petits cigares"), el Plantero (a $7 la caja de veinte) y el Orò (a $7 y $13, respectivamente), como el Van Holden ($11), el Longchamp y el Pléiades (el primero elaborado con tabaco cubano y el segundo con dominicano, ambos a $20 la caja de veinte). También se recomienda darse una vuelta por *Stengior*, en Pueyrredón 1988. Con diecisiete años en el rubro, Jorge Locmanidis es otro auténtico apasionado, quien recomienda empezar con los suizos Villiger N°7 ($8 los cinco cigarros) y los García & Vega (tabaco de Honduras procesado en EE.UU., a $5 la caja de cinco unidades), o bien iniciarse con la saga holandesa de los Wilhem II en sus versiones Primo (diez por $7) y Optimum ($5,50 cada uno). También se encuentran los conocidos Café Crème de Henri Wintermans (la conocida latita de diez a $7, en variedades Mild, Filter Tip, Crème Noir, o Rich Aroma) o los más grandes Corona de Luxe (a $5,50 cada uno en su tubo de aluminio). Por último, el clásico Agio se presenta en varias versiones, sugiriéndose los mini Meharis o los Red Lebel Senoritas –sin eñe– ($6 y $12 las respectivas cajas de diez).
Dos últimas recomendaciones: es necesario respetar cierta escala de sabores, además de tamaños: no se aconseja comenzar con tabacos demasiado fuertes, sino ir graduando la intensidad del "blend" a medida que el paladar lo vaya requiriendo, para lo cual casi todas las marcas cuentan con distintos niveles de sabor (suave, medio o fuerte). Y vale la pena tener siempre presente la sabia apreciación de Sir Winston Churchill: "Con el cigarro ocurre lo mismo que con el amor matrimonial: puede volver a encenderse, pero ya no es lo mismo".

El centro del siste

Celebrado al unísono por Borges, Marechal y Macedonio Fernández, Xul Solar es parte del elenco estable de la mitología nacional. Alguna vez declaró que su obra (donde combina magia, astrología y experimentos lingüísticos sin el menor pudor) sería comprendida en su totalidad en el año 2000. Las autoridades del Museo de Bellas Artes y las fundaciones que auspician la megamuestra que se inauguró hace unos días (y estará en cartel hasta fines de octubre) parecen haber obviado alegremente el detalle, para alegría de las huestes de simpatizantes de este visionario sin igual.



XUL SOLAR ANTES DE SU ENCUENTRO CON EL SATÁNICO DR. CROWLEY.



"JEFA", ACUARELA SOBRE PAPEL, 26 X 26 CM, 1923.

"UN JEROGLÍFICO NEOCRIOLLO: NEL HONDO MUNDO MI MUY

Por ERNESTO MONTEQUIN En su primera muestra, que tuvo lugar en una galería de Milán a fines de 1920, Xul Solar logró disuadir a un comprador que estaba a punto de adquirir varias de sus obras con una pregunta despreocupada y capciosa: "¿Es usted un coleccionista advertido y compra esas porquerías?". Disipada la efervescencia de la boutade (extraída de *Un pintor frente al espejo*, autobiografía de Emilio Pettoruti, mentor perplejo de esa muestra), la pregunta marca el gesto inaugural, y a la vez definitivo, de este artista enigmático que vivió aislado de sus pares e inmerso en la creación de una obra múltiple que combinara lenguajes inventados y credos apócrifos, doctrinas esotéricas, efusiones astrológicas y juegos imposibles. En un reportaje realizado en 1951, Xul se definía con un jactancioso inventario de invenciones: "Soy campeón del mundo de un juego que nadie conoce todavía: el panajedrez. Soy maestro de una escritura que nadie lee todavía. Soy creador de una grafía musical que permitirá que el estudio del piano, por ejemplo, sea posible en la tercera parte del tiempo que hoy lleva estudiarlo. Soy director de un teatro que todavía no funciona. Soy el creador de un idioma universal, la *panlingua*, sobre bases numéricas y astrológicas, que contribuiría a que los pueblos se conociesen mejor. Soy creador de doce técnicas pictóricas, algunas de índole surrealista y otras que llevan al lienzo el mundo sensorio, emocional, que produce en el escucha una suite chopiniana, un preludio wagneriano o una estrofa cantada por Beniamino Gigli. Soy, y esto es lo que más me interesa momentáneamente –amén de la exposición de pintura que estoy preparando–, el creador de una lengua que reclama con insistencia el mundo de Latinoamérica".

PLAN DE EVASIÓN Hijo de un alemán y de una italiana, Oscar Alejandro Agustín Schulz Solari nació en San Fernando, el 14 de diciembre de 1887. Su padre era ingeniero de máquinas en la Penitenciaría Nacional y solía reemplazar al director de la cárcel cuando éste se ausentaba con licencia. Luego de recibir una educación en varias lenguas y de peregrinar por diversos colegios al ritmo de las frecuentes mudanzas de su familia, trabajó por un breve período en la Penitenciaría donde también trabajaba su padre. Poco tiempo después, tras haber cursado estudios de arquitectura y haber sido empleado municipal durante algún tiempo, Xul comienza a gestar un plan de evasión que finalmente se concreta en abril de 1912. Como el fallido viaje de Baudelaire a Oriente, el de Xul está signado por uno de esos equívocos que le dan una forma caprichosa pero inalterable a una vida de aciertos: por una razón desconocida, el barco inglés en el que el artista viajaba en calidad de peón rumbo a Hong Kong, termina depositándolo inesperadamente en Londres, donde sus conquistas artísticas y su virtuosismo políglota le permitieron entrar en Europa con un pasaporte de argentino universal.

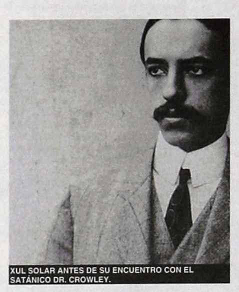
RITO INICIÁTICO Como puede comprobarse al recorrer la muestra que alberga el Museo de Bellas Artes (probablemente la más completa realizada hasta ahora, exceptuando la colección permanente que se exhibe desde 1993 en el museo que lleva el nombre del artista), la obra pictórica de Xul sufrió diferentes mutaciones a lo largo de los años. Pero la elección de un formato pequeño, de un soporte delicado y dúctil como el papel, y la preferencia por la acuarela y la témpera como un medio para dar la menor materialidad posible a sus colores, conforman una elección que se remonta a sus primeros cuadros, pintados en Europa entre 1915 y 1917, firmados Schulz-Solar. Mientras sus obras iban dejando atrás las citas de la pintura tardía simbolista y del art nouveau, Xul asimilaba las principales conquistas de las vanguardias que eclosionaron luego de la Primera Guerra Mundial (irónicamente, durante la guerra quiso emplearse como enfermero en el frente de batalla pero el costo excesivo de los cursos de capacitaciónlo hizo cambiar de opinión). Luego de que su madre y su tía viajaran a Europa para reunirse con él y se instalaran en Zoagli, una ciudad en el norte de Italia donde residían sus parientes maternos, Xul comenzó un derrotero compulsivo por las principales ciudades europeas (Munich, Londres, París, Milán) que va a extenderse hasta 1924, cuando decide regresar a la Argentina en compañía de Pettoruti, a quien había conocido en Florencia en 1916.

Xul fomentaba la creencia en su propia inmortalidad. Por eso, cuando sucumbió a un infarto en 1963, fue como si traicionara la credulidad de su esposa, que comentó: "¡Él, que había dicho que era inmortal, ahora se ha muerto, qué papelón!", frase que llevó a Borges a decir: "Fue la primera vez que oí la palabra papelón aplicada a la muerte".

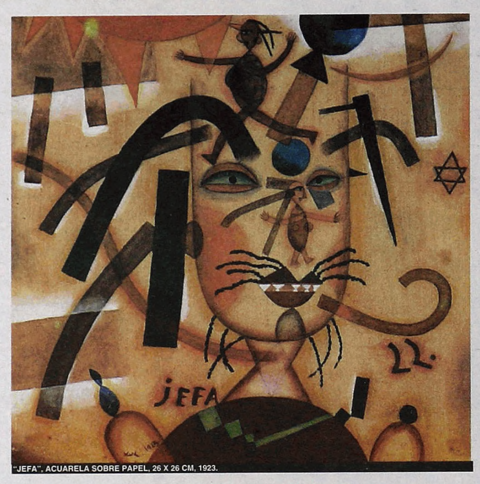
CITA CON LA BESTIA Además de su auspicioso encuentro con Pettoruti, según un dato registrado por Mario H. Gradowczyk, autor del único libro existente hasta el momento sobre Xul (financiado por la Fundación Bunge y Born), el joven artista conoce en París a uno de los personajes más fascinantes de la primera mitad del siglo: el inglés Aleister Crowley. Pope del ocultismo, espía reversible, ajedrecista eximio y renombrado alpinista, autor de libros esotéricos escritos al dictado de sus demonios tutelares, de una autohagiografía célebre y de un relato memorable titulado *La estratagema*, dueño de un humor irremediablemente camp (cuando su biógrafo John Symonds le preguntó la razón por la cual se hacía llamar "La Bestia", se limitó a responder lacónicamente: "Así es como mi madre me llamaba de niño"), Xul debe haber sentido una atracción enorme por la cautivante figura de Crowley y quizá este encuentro haya sido un punto crucial en la iniciación esotérica del creador de la panlingua. (Mucho tiempo después, Crowley también cautivaría simétricamente a los Beatles y a sus Majestades Satánicas; quien quiera verle la cara puede escrutar la tapa del *Sgt. Pepper's Lonely Heart Club Band* donde se lo ve en la excelente compañía de Mae West.) Se desconocen pormenores de la relación entre Crowley y Xul, pero se sabe que ambos mantuvieron correspondencia y muchos años después, en 1961, el artista argentino pintó

El centro del sistema solar

Celebrado al unísono por Borges, Marechal y Macedonio Fernández, Xul Solar es parte del elenco estable de la mitología nacional. Alguna vez declaró que su obra (donde combina magia, astrología y experimentos lingüísticos sin el menor pudor) sería comprendida en su totalidad en el año 2000. Las autoridades del Museo de Bellas Artes y las fundaciones que auspician la megamuestra que se inauguró hace unos días (y estará en cartel hasta fines de octubre) parecen haber obviado alegremente el detalle, para alegría de las huestes de simpatizantes de este visionario sin igual.



XUL SOLAR ANTES DE SU ENCUENTRO CON EL SATÁNICO DR. CROWLEY.



"JEFA", ACUARELA SOBRE PAPEL, 26 X 26 CM, 1923.





"UN JEROGLÍFICO NEOCRIOLLO: NEL HONDO MUNDO MI MUY PIDE O MIN DIOS LU PLAIN WAKE MI", TÉMPERA SOBRE PAPEL MONTADA EN CARTÓN 46 X 55,5 CM, 1961.



"PUERTO AZUL", ACUARELA SOBRE PAPEL, 28 X 37 CM, 1927.

"UN YOGUI", ACUARELA SOBRE PAPEL, 40 X 55,5 CM, 1932.



"MUROS Y ESCALERAS", TÉMPERA SOBRE PAPEL MONTADA EN CARTÓN, 35 X 50 CM, 1944.

Por ERNESTO MONTEQUIN En su primera muestra, que tuvo lugar en una galería de Milán a fines de 1920, Xul Solar logró disuadir a un comprador que estaba a punto de adquirir varias de sus obras con una pregunta despreocupada y capciosa: "¿Es usted un coleccionista advertido y compra esas porquerías?". Disipada la efervescencia de la boutade (extraída de *Un pintor frente al espejo*, autobiografía de Emilio Pettoruti, mentor perplejo de esa muestra), la pregunta marca el gesto inaugural, y a la vez definitivo, de este artista enigmático que vivió aislado de sus pares e inmerso en la creación de una obra múltiple que combinara lenguajes inventados y credos apócrifos, doctrinas esotéricas, efusiones astrológicas y juegos imposibles. En un reportaje realizado en 1951, Xul se definía con un jactancioso inventario de invenciones: "Soy campeón del mundo de un juego que nadie conoce todavía: el panajedrez. Soy maestro de una escritura que nadie lee todavía. Soy creador de una grafía musical que permitirá que el estudio del piano, por ejemplo, sea posible en la tercera parte del tiempo que hoy lleva estudiarlo. Soy director de un teatro que todavía no funciona. Soy el creador de un idioma universal, la *panlingua*, sobre bases numéricas y astrológicas, que contribuiría a que los pueblos se conociesen mejor. Soy creador de doce técnicas pictóricas, algunas de índole surrealista y otras que llevan al lienzo el mundo sensorio, emocional, que produce en el escucha una suite chopiniana, un preludio wagneriano o una estrofa cantada por Beniamino Gigli. Soy, y esto es lo que más me interesa momentáneamente –amén de la exposición de pintura que estoy preparando–, el creador de una lengua que reclama con insistencia el mundo de Latinoamérica".

PLAN DE EVASIÓN Hijo de un alemán y de una italiana, Oscar Alejandro Agustín Schulz Solari nació en San Fernando, el 14 de diciembre de 1887. Su padre era ingeniero de máquinas en la Penitenciaría Nacional y solía reemplazar al director de la cárcel cuando éste se ausentaba con licencia. Luego de recibir una educación en varias lenguas y de peregrinar por diversos colegios al ritmo de las frecuentes mudanzas de su familia, trabajó por un breve período en la Penitenciaría donde también trabajaba su padre. Poco tiempo después, tras haber cursado estudios de arquitectura y haber sido empleado municipal durante algún tiempo, Xul comienza a gestar un plan de evasión que finalmente se concreta en abril de 1912. Como el fallido viaje de Baudelaire a Oriente, el de Xul está signado por uno de esos equívocos que le dan una forma caprichosa pero inalterable a una vida de aciertos: por una razón desconocida, el barco inglés en el que el artista viajaba en calidad de peón rumbo a Hong Kong, termina depositándolo inesperadamente en Londres, donde sus conquistas artísticas y su virtuosismo políglota le permitieron entrar en Europa con un pasaporte de argentino universal.

RITO INICIÁTICO Como puede comprobarse al recorrer la muestra que alberga el Museo de Bellas Artes (probablemente la más completa realizada hasta ahora, exceptuando la colección permanente que se exhibe desde 1993 en el museo que lleva el nombre del artista), la obra pictórica de Xul sufrió diferentes mutaciones a lo largo de los años. Pero la elección de un formato pequeño, de un soporte delicado y dúctil como el papel, y la preferencia por la acuarela y la témpera como un medio para dar la menor materialidad posible a sus colores, conforman una elección que se remonta a sus primeros cuadros, pintados en Europa entre 1915 y 1917, firmados Schulz-Solar. Mientras sus obras iban dejando atrás las citas de la pintura tardía simbolista y del art nouveau, Xul asimilaba las principales conquistas de las vanguardias que eclosionaron luego de la Primera Guerra Mundial (irónicamente, durante la guerra quiso emplearse como enfermero en el frente de batalla pero el costo excesivo de los cursos de capacitaciónlo hizo cambiar de opinión). Luego de que su madre y su tía viajaran a Europa para reunirse con él y se instalaran en Zoagli, una ciudad en el norte de Italia donde residían sus parientes maternos, Xul comenzó un derrotero compulsivo por las principales ciudades europeas (Munich, Londres, París, Milán) que va a extenderse hasta 1924, cuando decide regresar a la Argentina en compañía de Pettoruti, a quien había conocido en Florencia en 1916.

Xul fomentaba la creencia en su propia inmortalidad. Por eso, cuando sucumbió a un infarto en 1963, fue como si traicionara la credulidad de su esposa, que comentó: "¡Él, que había dicho que era inmortal, ahora se ha muerto, qué papelón!", frase que llevó a Borges a decir: "Fue la primera vez que oí la palabra papelón aplicada a la muerte".

CITA CON LA BESTIA Además de su auspicioso encuentro con Pettoruti, según un dato registrado por Mario H. Gradowczyk, autor del único libro existente hasta el momento sobre Xul (financiado por la Fundación Bunge y Born), el joven artista conoce en París a uno de los personajes más fascinantes de la primera mitad del siglo: el inglés Aleister Crowley. Pope del ocultismo, espía reversible, ajedrecista eximio y renombrado alpinista, autor de libros esotéricos escritos al dictado de sus demonios tutelares, de una autohagiografía célebre y de un relato memorable titulado *La estratagema*, dueño de un humor irremediablemente camp (cuando su biógrafo John Symonds le preguntó la razón por la cual se hacía llamar "La Bestia", se limitó a responder lacónicamente: "Así es como mi madre me llamaba de niño"), Xul debe haber sentido una atracción enorme por la cautivante figura de Crowley y quizá este encuentro haya sido un punto crucial en la iniciación esotérica del creador de la panlingua. (Mucho tiempo después, Crowley también cautivaría simétricamente a los Beatles y a sus Majestades Satánicas; quien quiera verle la cara puede escrutar la tapa del *Sgt. Pepper's Lonely Heart Club Band* donde se lo ve en la excelente compañía de Mae West.) Se desconocen pormenores de la relación entre Crowley y Xul, pero se sabe que ambos mantuvieron correspondencia y muchos años después, en 1961, el artista argentino pintó un retrato de La Bestia que integra una serie de retratos criptográficos donde también se encuentran los de Rudolf Steiner, Moisés y Jesucristo.

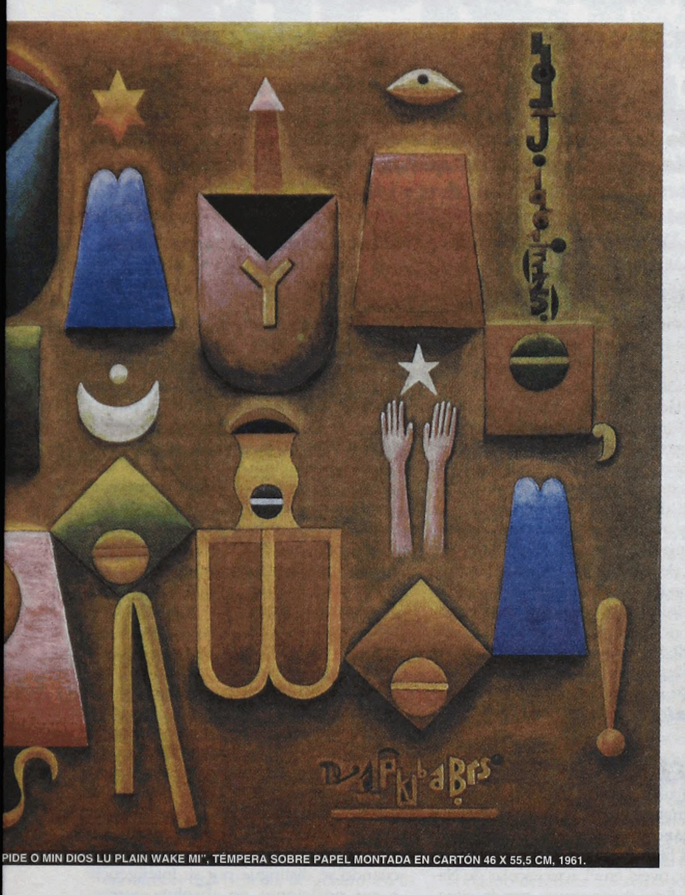
LAS AMISTADES PELIGROSAS Al llegar a Buenos Aires, Xul se alista raudamente en el bando de los "happy-few" nucleados alrededor del periódico *Martín Fierro*, desde cuyas páginas publica una proclama belicosa en defensa de las obras cubo-futuristas de su amigo Pettoruti, exhibidas en una galería de la calle Florida en medio de un clima de indignación moral por parte de los innumerables adictos al posimpresionismo tarado, o tardío, que constituía el gusto dominante en aquel entonces. Comparte con Borges las magias imparciales de su biblioteca traída de Europa, participa en muestras colectivas y realiza su primera muestra individual en 1929, frecuenta a Leopoldo Marechal (que más tarde se basaría en él para crear al astrólogo Schulze en el *Adán Buenosayres*), a Oliverio Girondo y a Norah Lange, a Carlos Mastronardi, a Victoria Ocampo, a Macedonio Fernández y a Elvira de Alvear, en cuya revista *Imán* publica un poema escrito en neocriollo, ese esperanto sin esperanza construido a partir del español y portugués, y enriquecido con palabras tomadas del inglés, el alemán y el guaraní.

IMÁGENES PAGANAS Durante las décadas del 30 y del 40, Xul siguió edificando sus visiones con una coherencia inescrutable. Algunas de sus pinturas describen una geografía visionaria conformada por urbes misteriosas, habitadas por yoguis o druidas transitando escaleras interminables en busca de la revelación. También se vislumbran eremitas construidas entre fiordos monumentales, complejas construcciones surcadas por rampas y muros zigzagueantes soñadas en noches de insomnio (algunas de ellas parecen ilustraciones de los poemas esotéricos de Pessoa, otro astrólogo avezado que también mantuvo una copiosa correspondencia con Crowley). En 1936 se casa con Micaela Cadenas (Lita) y se muda a la casa de Laprida 1214 que actualmente hospeda el Museo Xul Solar y la sede del Pan Club, una suerte de institución difusa que está a mitad de camino entre la Academia de Patafísica y la Orden de los Rosacruces. Durante el resto de su vida, Xul nunca abandonó sus estudios herméticos, cabalísticos, y astrológicos (existe un archivo frondoso donde se encuentran las cartas natales de artistas y escritores con los que se cruzó a lo largo de su vida) y desarrolló su panjuego: un ajedrez universal de base astrológica y numeración duodecimal cuyas reglas se iban modificando cada vez que su creador las explicaba.

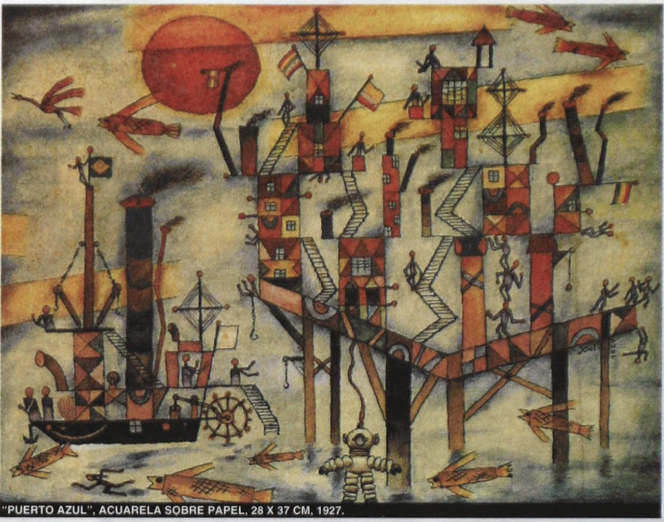
EL REFUGIO DEL MAGO En 1954, Xul compra una casa en el Tigre, donde instala su taller y pasa largas temporadas trabajando en su obra más compleja y utópica: las Grafías. Estas obras consisten en aforismos o palabras en neocriollo, que el artista traduce a un sistema de signos articulados plásticamente que pueden ser decodificados mediante una compleja tabla de correspondencias entre formas, colores y sonidos. A veces se trata de formas animales o vegetales, otras son compactos y coloridos bloques de letras, arabescos o emblemas inasibles para la mirada de los no iniciados, quienes tal vez sientan decepción al descifrar, después de una ardua aventura lingüística, una frase como la que sigue: "Examine todo retenga lo bueno", cita de la Primera Epístola de San Pablo a los Tesalonicenses. En este juego entre imagen y signo reside el enigma de la estas obras de Xul: un mensaje cifrado que la pintura debe ocultar para revelarse a sí misma, y donde el goce estético tiende a ser inversamente proporcional al obtenido por la comprensión de aquello que se intenta comunicar.

EL FIN DE UN INMORTAL Inventor prolífico y secreto, Xul siempre corrió el riesgo de ser considerado uno de los mejores inventos de Borges, el principal heresiarca de un culto cada vez menos secreto, como el de Macedonio Fernández. Pero Xul se tomó ese culto más en serio que Macedonio: manifestaba que muchas de sus obras iban a ser comprendidas en su totalidad en el año 2000 (detalle alegremente ignorado por las autoridades del Museo de Bellas Artes y las opulentas fundaciones que auspician la muestra, esas nuevas sociedades secretas que tan bien le van al culto póstumo de Xul) e incluso cedió a la tentación de fomentar la creencia en su propia inmortalidad. En un reportaje, Borges refiere que con el correr de los años, los amigos de Xul se sorprendían de encontrarlo cada vez más igual a sí mismo. Sin embargo, traicionando su propia presunción y la credulidad de su esposa ("¡El, que había dicho que era inmortal, ahora se ha muerto, qué papelón!", frase que llevó a Borges a comentar: "Fue la primera vez que oí la palabra *papelón* aplicada a la muerte"), Xul murió de un infarto que lo sorprendió en su casa del Delta el 9 de abril de 1963, dejando una obra deslumbrante que espera la llegada de un futuro acostumbrado a faltar a las citas. R

ma solar



PIDE O MIN DIOS LU PLAIN WAKE MI", TÉMPERA SOBRE PAPEL MONTADA EN CARTÓN 46 X 55,5 CM, 1961.



"PUERTO AZUL", ACUARELA SOBRE PAPEL, 28 X 37 CM, 1927.



"UN YOGUI", ACUARELA SOBRE PAPEL, 40 X 55,5 CM, 1932.



"MUROS Y ESCALERAS", TÉMPERA SOBRE PAPEL MONTADA EN CARTÓN, 35 X 50 CM, 1944.

un retrato de La Bestia que integra una serie de retratos criptográficos donde también se encuentran los de Rudolf Steiner, Moisés y Jesucristo.

LAS AMISTADES PELIGROSAS Al llegar a Buenos Aires, Xul se alista raudamente en el bando de los "happy-few" nucleados alrededor del periódico *Martín Fierro*, desde cuyas páginas publica una proclama belicosa en defensa de las obras cubo-futuristas de su amigo Pettoruti, exhibidas en una galería de la calle Florida en medio de un clima de indignación moral por parte de los innumerables adictos al posimpresionismo tarado, o tardío, que constituía el gusto dominante en aquel entonces. Comparte con Borges las magias imparciales de su biblioteca traída de Europa, participa en muestras colectivas y realiza su primera muestra individual en 1929, frecuenta a Leopoldo Marechal (que más tarde se basaría en él para crear al astrólogo Schulze en el *Adán Buenosayres*), a Oliverio Girondo y a Norah Lange, a Carlos Mastronardi, a Victoria Ocampo, a Macedonio Fernández y a Elvira de Alvear, en cuya revista *Imán* publica un poema escrito en neocriollo, ese esperanto sin esperanza construido a partir del español y portugués, y enriquecido con palabras tomadas del inglés, el alemán y el guaraní.

IMÁGENES PAGANAS Durante las décadas del 30 y del 40, Xul siguió edificando sus visiones con una coherencia inescrutable. Algunas de sus pinturas describen una geografía visionaria conformada por urbes misteriosas, habitadas por yoguis o druidas transitando escaleras interminables en busca de la revelación. También se vislumbran eremitas construidas entre fiordos monumentales, complejas construcciones surcadas por rampas y muros zigzagueantes soñadas en noches de insomnio (algunas de ellas parecen ilustraciones de los poemas esotéricos de Pessoa, otro astrólogo avezado que también mantuvo una copiosa correspondencia con Crowley). En 1936 se casa con Micaela Cadenas (Lita) y se muda a la casa de Laprida 1214 que actualmente hospeda el Museo Xul Solar y la sede del Pan Club, una suerte de institución difusa que está a mitad de camino entre la Academia de Patafísica y la Orden de los Rosacruces. Durante el resto de su vida, Xul nunca abandonó sus estudios herméticos, cabalísticos, y astrológicos (existe un archivo frondoso donde se encuentran las cartas natales de artistas y escritores con los que se cruzó a lo largo de su vida) y desarrolló su panjuego: un ajedrez universal de base astrológica y numeración duodecimal cuyas reglas se iban modificando cada vez que su creador las explicaba.

EL REFUGIO DEL MAGO En 1954, Xul compra una casa en el Tigre, donde instala su taller y pasa largas temporadas trabajando en su obra más compleja y utópica: las Grafías. Estas obras consisten en aforismos o palabras en neocriollo, que el artista traduce a un sistema de signos articulados plásticamente que pueden ser decodificados mediante una compleja tabla de correspondencias entre formas, colores y sonidos. A veces se trata de formas animales o vegetales, otras son compactos y coloridos bloques de letras, arabescos o emblemas inasibles para la mirada de los no iniciados, quienes tal vez sientan decepción al descifrar, después de una ardua aventura lingüística, una frase como la que sigue: "Examine todo retenga lo bueno", cita de la Primera Epístola de San Pablo a los Tesalonicenses. En este juego entre imagen y signo reside el enigma de la estas obras de Xul: un mensaje cifrado que la pintura debe ocultar para revelarse a sí misma, y donde el goce estético tiende a ser inversamente proporcional al obtenido por la comprensión de aquello que se intenta comunicar.

EL FIN DE UN INMORTAL Inventor prolífico y secreto, Xul siempre corrió el riesgo de ser considerado uno de los mejores inventos de Borges, el principal heresiarca de un culto cada vez menos secreto, como el de Macedonio Fernández. Pero Xul se tomó ese culto más en serio que Macedonio: manifestaba que muchas de sus obras iban a ser comprendidas en su totalidad en el año 2000 (detalle alegremente ignorado por las autoridades del Museo de Bellas Artes y las opulentas fundaciones que auspician la muestra, esas nuevas sociedades secretas que tan bien le van al culto póstumo de Xul) e incluso cedió a la tentación de fomentar la creencia en su propia inmortalidad. En un reportaje, Borges refiere que con el correr de los años, los amigos de Xul se sorprendían de encontrarlo cada vez más igual a sí mismo. Sin embargo, traicionando su propia presunción y la credulidad de su esposa ("¡El, que había dicho que era inmortal, ahora se ha muerto, qué papelón!", frase que llevó a Borges a comentar: "Fue la primera vez que oí la palabra *papelón* aplicada a la muerte"), Xul murió de un infarto que lo sorprendió en su casa del Delta el 9 de abril de 1963, dejando una obra deslumbrante que espera la llegada de un futuro acostumbrado a faltar a las citas. R



1. PAUL POWER, EL JEFE DE ERIC. 2. MARIA, LA NIÑERA. 3. CLAIRE, LA HIJA DE ERIC 4. ERIC FEEBLE RUMBO AL TRABAJO 5. LA INOPERANTE SECRETARIA DE ERIC. 6 LA FAMILIA PERFECT, LOS VECINOS DE ERIC.

Me hacen falta vitaminas

Fue la sensación de la temporada pasada en la televisión británica y el primer dibujo animado inglés comprado por la NBC desde "Mr. Magoo". Ahora, "Eric el estresado" llega a la Argentina para reflejar las miserias de la clase media inglesa y mostrar una realidad todavía más demoledora que la de "Los Simpsons".

Por LAURA ISOLA El "sitcom para adultos" es un género eminentemente norteamericano: sea con actores o en dibujos animados. "Eric el estresado" es un producto inglés. Su diferencia de origen conlleva una diferencia de estilo: el humor inglés de esta comedia no se parece en nada al modo norteamericano de hacer reír. Con situaciones "menos graciosas" pero más ácidas, sin remates tan enfáticos pero con la contundencia de la previsible desgracia y el trasfondo social de la clase media londinense como escenario, "Eric el estresado" obtuvo los favores del público norteamericano a pesar de las malas críticas que le dedicó la pacata crítica televisiva estadounidense.

Todo empezó cuando, luego de una reunión de negocios, Miles Bullough, el director de Absolutely Productions anunció que "Eric el estresado", el éxito, británico de la temporada, había sido vendido a la NBC, la cadena norteamericana de televisión. No se trataba de un mero asunto de negocios: era la primera vez en treinta años que la NBC adquiría "un producto animado inglés de exportación" desde "Las famosas aventuras de Mr. Magoo".

RETRATO DE FAMILIA Eric Feeble tiene 40 años y vive en Londres. Su situación económica es tan mala como la familiar: una hipoteca le succiona hasta el último penique, su mujer se hartó y se fue con un budista para encontrar su verdadero yo. María, la niñera portuguesa, es tan inoperante como borracha, y la crianza de los hijos se complica día a día. Claire, de seis años, es la niña sensible (un poco a la manera de Lisa Simpson, otro poco a causa de su alergia a todo) y Brian, de nueve, es un retrasado mental que se mete en la boca todo lo que encuentra: desde billeteras y juguetes hasta el volante del auto. Ellos son la principal fuente de preocupación de Eric, que tiene "la moderna tarea" de hacer de padre y madre al mismo tiempo.

El panorama familiar no varía demasiado del laboral. Su trabajo en la empresa de Paul Power, el petiso e irascible jefe de Eric, es alienante. Sobreexigido al extremo, Eric es el responsable del área de información, oficina estratégicamente ubicada al lado del baño. La secretaria es una teléfono-adicta y conversa pavadas con amigas todo el día. Esta situación se agrava porque el rival de Eric, Ray Perfect, es, como su nombre lo prenuncia, el preferido del jefe. Además Perfect es su vecino, y al igual que los vecinos de Homero Simpson, pone al descubierto las miserias de los Feeble. Pero a diferencia del bueno de Flanders, los Perfect son sádicos y disfrutan de las desgracias del pobre de Eric y no pierden oportunidad de restregarle en las narices sus espléndidas y relajadas vidas. Ahora bien, con este cuadro de situación la pregunta es: ¿cómo transformar al personaje en un héroe cómico?

LA VIDA MODERNA ES UNA BASURA La estructura de seis capítulos autónomos permite en cada emisión desarrollar problemáticas distintas: en "La Navidad", Brian, el hijo tonto, no puede ni siquiera actuar de oveja en el acto escolar de Navidad y Eric se preocupa por la situación; el accidente de "El hospital", lejos de eximir a Eric del trabajo, lo somete a experiencias aún más aciagas en la guardia de urgencias; en "El pony", Claire quiere un caballito pero a Eric sólo le alcanza para traerle un burro viejo y enfermo; en "El orden", el representante de una empresa japonesa encargado de revisar la pulcritud de las oficinas se encuentra con el previsible desastre en la de Eric; en "La papa" se cuentan las desventuras del personaje por conseguir una papa en Londres a las 7 de la tarde cuando todo está a punto de cerrar; y en "El sexo", Eric reconoce que todos tienen actividades amatorias menos él, hasta que una ex compañera de secundaria quiere recordar viejos tiempos con él, pero es interrumpido en paños menores por uno de los caprichos de su ex mujer y por el ataque de alergia de la pequeña Claire.

Todo apunta a un drama existencial del estilo de las lacrimógenas tragedias familiares que son el tema por excelencia de las películas por TV que solía presentar Domingo Di Núbila en el viejo Canal 9. Sin embargo, lo que la tira tiene de inglés no es sólo su nacionalidad sino un modo cáustico de contar la desgracia sin caer en el melodrama ni en el trazo grueso norteamericano. La mirada incisiva y desaprensiva del mundo y de las relaciones humanas es la clave para reírse o exasperarse con este dibujo animado.

ERIC VS. HOMERO Eric no está estresado, *es* estresado. Su crispación aparece como constitutiva en su existencia, no como una alteración del ánimo. Y su personalidad no lo ayuda: es capaz de reconocer que su estrés es excesivo, pero también es demasiado impaciente y reprimido como para combatirlo. Con cada frustración el estrés se incrementa, y él se empecina en no darse por vencido: ése es su desafío de supervivencia diaria. Los demás personajes aportan lo suyo para que a Eric le explote la vena. Esto es literal: el personaje manifiesta su estrés con el latido de una vena en su sien.

La comparación con "Los Simpson" parece inevitable. En las series norteamericanas, el modelo del sueño americano es clave, si bien no siempre de la misma manera: en "Los Simpson", por ejemplo, se lo ubica en el horizonte de expectativas y nunca se alcanza. Esto despierta en Homero la esperanza de pasar alguna vez al Otro Lado, el de Los felices Mortales, gracias a un pariente que parece tener la llave del éxito (o, al menos, el tónico que le haga crecer el pelo). Homero no tiene conciencia de ser un perdedor y, cuando un atisbo de ésta se vislumbra, se toma una cerveza. En el otro extremo está Lisa, un personaje positivo que, a pesar del contexto familiar, ensaya una versión infantil de su madre Marge, sin el desgaste de los años, sobre todo cuando se distingue por su inteligencia o sus posiciones de absoluta corrección política.

En cambio, la desilusión de la sociedad británica postindustrializada en "Eric" es demoledora. La fantasía de dejar de ser un perdedor no encuentra lugar alguno. Las pequeñas batallas cotidianas para pagar la hipoteca, lidiar con el jefe o conseguir papas para la cena se transforman en fracasos casi nacionales. Y lo que no aparece ni en sueños es la posibilidad de un futuro mejor, porque las posiciones sociales son inmodificables y nadie especula sobre cómo salvarse: en la eterna crisis que padece la familia inglesa desde los '50, todo se restringe a la supervivencia diaria y es ahí donde reside el humor: en "lo argentino" que tiene, inadvertidamente, la serie.

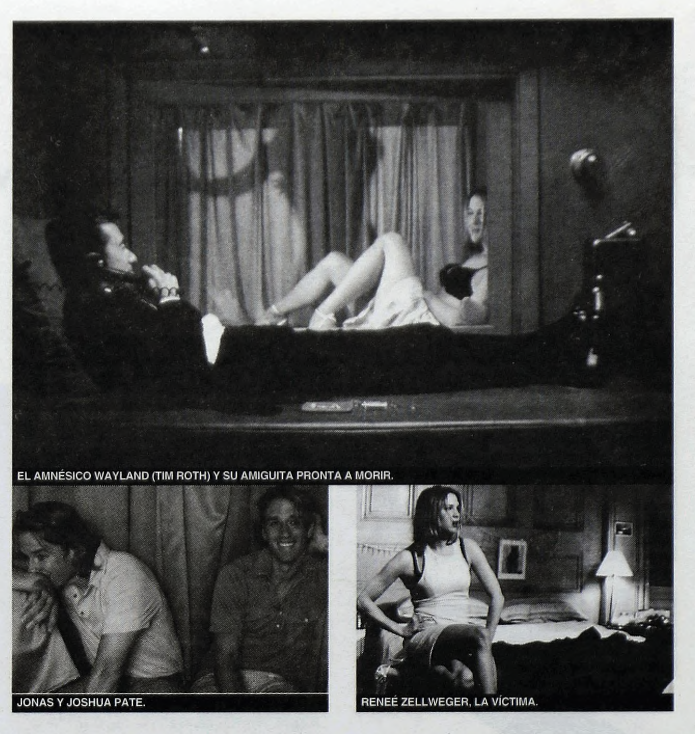
Eric, el estresado *se emite los martes a la 1, por HBO Olé.*

Cinco de los momentos más estresantes según Eric:

1. (Para niños) Cuando hay que meterse en la pileta en calzoncillos porque mamá se olvidó de traer nuestro traje de baño.
2. (Para niños y adolescentes) Ver a los padres en plena actividad sexual.
3. (Para adolescentes) Entrar en el baño y toparse con la abuela sentada en el inodoro.
4. (Para adultos) Cuando un hijo pregunta a los gritos, en medio de una reunión de adultos: "Papá, ¿qué es una vagina?".
5. (Para cualquiera) Cuando en la cola del supermercado, la señora de adelante decide pagar el monto justo y no termina de encontrar las monedas.

AJENJO y ENCAJE ANTIGUO

Hay un nuevo dúo de hermanos cinematográficos en Hollywood. Gemelos, para más información. Jonas y Joshua Pate muestran la misma eficacia para elegir el casting como para escribir y dirigir películas. "El farsante" es un thriller equívoco y "moral", en el que dos detectives intentan hacer confesar el crimen de una prostituta (la espléndida Reneé Zellweger) a un millonario mitómano, epiléptico y adicto al ajenjo, interpretado como sólo puede hacerlo Tim Roth.



EL AMNÉSICO WAYLAND (TIM ROTH) Y SU AMIGUITA PRONTA A MORIR.

JONAS Y JOSHUA PATE.

RENEÉ ZELLWEGER, LA VÍCTIMA.

Por DOLORES GRAÑA Se sabe que Hollywood se horroriza de la maldad sin sentido. La Verdad Industrial es una sola, y se está de un lado o del otro: nunca se puede estar de ambos lados al mismo tiempo. Sin embargo, cada tanto la misma industria decide que ha llegado el momento de tomarse el pelo, o hace gala de una libertad de acción inaudita y utiliza las mismas convenciones que tienen status de verdad revelada para dar una vuelta de tuerca y sorprender a los espectadores, lo que a su vez creará otra convención, y así hasta el infinito.

El caso de *El farsante* ("Deceiver", en el original), segundo film de los gemelos Jonas y Joshua Pate, es un tanto singular: aunque es una película sobre un crimen (como lo era su film debut, *The Grave*, que nunca llegó a estas costas) no es un policial. Como muchos cineastas jóvenes, los Pate sabían que la opción más sencilla para vender una película a un productor era ofrecer una película de género, en lo posible *noir*. "Nuestras dos películas muestran el mundo del crimen porque a los realizadores jóvenes les resulta más fácil contar historias oscuras. Atreverse con una historia feliz es un signo de madurez, y prueba de ello es que no hay demasiadas *Qué bello es vivir* filmadas por veinteañeros", dice Joshua Pate.

El argumento de *El farsante* se les ocurrió a los hermanos Pate casi por casualidad: cuando uno de ellos fue a un programa televisivo donde se sometía a los participantes a un cuestionario sobre su vida y luego se determinaba si mentían o decían la verdad a través de un detector de mentiras. "Me sorprendió esa idea tan extraña: que una máquina pudiera revelar sin lugar a dudas si yo estaba diciendo la verdad. ¿Qué pasaría si uno tuviera alucinaciones y las recordara como ciertas, o si fuese incapaz de recordar cosas que sí le sucedieron en la realidad?". Tal es el caso de James Wayland, niño rico de la alta sociedad de Charleston (Carolina del Sur) y principal sospechoso en el asesinato de Elizabeth Loftus, una prostituta cuyos restos son hallados por la policía en dos extremos opuestos de la ciudad. El acusado (Tim Roth) es amablemente invitado a concurrir a la seccional más cercana para ser sometido a un detector de mentiras y así corroborar la veracidad de su declaración inicial. La investigación está a cargo de los detectives Braxton (Chris Penn, el cada vez más gordo y ominoso hermano de Sean) y Kennesaw (Michael Rooker, de *Henry, retrato de un asesino*). Ambos policías están firmemente convencidos de que Wayland es culpable, aunque los espectadores nunca sabrán nada de la investigación, ni de las pruebas que incriminan al personaje de Tim Roth –salvo su número de teléfono, encontrado entre las pertenencias de la víctima, todo muy circunstancial–, así como no aparecerá nunca en escena un abogado defensor del acusado, ni algún otro de los elementos habituales en este tipo de cine (testigos que desaparecen o se niegan a declarar, autor en sombras que incrimina al sospechoso, etcétera).

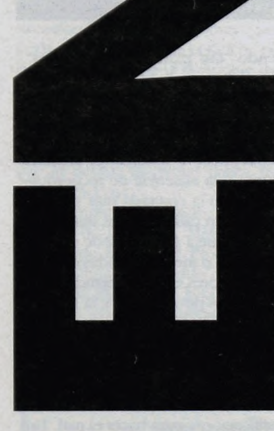
Rápidamente se advierte que ésta no es una película convencional de género, comenzando por el papel estelar que cumple el detector de mentiras en la trama. Se sabe que estos aparatos funcionan en tanto y en cuanto se confíe en una premisa bastante frágil: las actividades corporales se alteran cuando uno miente. Es decir, el propio cuerpo delata la culpabilidad. Aunque esto suene inquietantemente lombrosiano, los polígrafos (nombre científico del aparatito) son de uso habitual en cualquier dependencia policial norteamericana y/o programa cuasiperiodístico argentino, con la salvedad de que su porcentaje de eficacia está entre el 35 por ciento y el 100 por ciento de confiabilidad: existen personas capaces de engañar a un detector de mentiras sin siquiera despeinarse (o alterar su ritmo cardíaco).

Según rezan las fichas técnicas sobreimpresas sobre los rostros de los personajes al comienzo de la película, el acusado James Wayland no sólo tiene un coeficiente intelectual ridículamente alto, sino que además es psicólogo. Y, aunque casi toda la película transcurre en la sala de interrogatorios de la comisaría, en donde Kennesaw y Braxton intentan durante tres días quebrar el discurso amnésico de Wayland, la película se desentiende rápidamente del enigma policial propiamente dicho. Lo que importa en *El farsante* es lo que no puede reconstruirse: los cabos sueltos o, si se quiere, el elemento del crimen. Mediante fugaces raccontos, los hermanos Pate comienzan a tejer una trama mucho más complicada: Wayland sí conocía a Elizabeth, pero igualmente sigue mintiendo, porque estaba demasiado borracho como para recordar claramente "¿Cuán borracho?", le pregunta Kennesaw. "Ajenjo", contesta Wayland. Kennesaw empieza a dudar: dice al acusado que, en veinte años de servicio, es el segundo consumidor de ajenjo con el que se ha topado (el primero se despellejó totalmente las piernas con un cuchillo, convencido de que era una manzana) y que es imposible que recuerde algo, de haber ingerido una mínima cantidad de esa bebida en particular.

Lo que va haciéndose más y más obvio es que el acusado sabe mucho más de los secretos de los detectives que ellos de los suyos: Braxton, según su ficha, no es más que un tipo común y corriente (sólo que debe veinte mil dólares a una peligrosísima prestamista llamada Mook, (la irreconocible Ellen Burstyn, debajo de un maquillaje satánico). Y Kennesaw, aunque parece la viva imagen de la inmutabilidad policial al servicio de la comunidad, tiene serios problemas debido a los adulterios de su esposa (Rosanna Arquette). La presión policial surte efecto y Wayland comienza a flaquear, pero las mediciones del detector continúan siendo "tan planas como Kansas". Uno de los detectives lo increpa, diciéndole que se ha drogado para sortear el detector. Y entonces, Wayland confiesa: sí está bajo los efectos de una medicación. Porque es epiléptico. Y mitómano, además. Sus ataques –y la ausencia de recuerdos– se convierten en la coartada más perfecta para un asesinato cada vez más insoluble.

Lo que distingue a *El farsante* de decenas de películas más o menos logradas de otros jóvenes realizadores es que (dejando de lado los encuadres pirotécnicos y la fotografía teatral de Bill Butler, entre cuyos créditos figuran *La conversación* de Coppola y *Atrapado sin salida* de Forman), la película de los hermanos Pate es, en esencia, una depurada fábula moral acerca de la ausencia de justificaciones para hacer el mal. Tim Roth resuelve con inesperada sobriedad el estrambótico personaje que le toca, y demuestra una vez más que es uno de los dos mejores villanos del cine hollywoodense actual (sí: el otro es Kevin Spacey). ¿Por qué? Porque Wayland cae simpático, lo que agrega un conflicto nada despreciable a la película. Y, para desgracia de Reneé Zellweger –quien interpreta a la víctima, dejando a todos los espectadores con ganas de verla más– el verdadero culpable del asesinato es bastante irrelevante. Lo que importa son las víctimas, pero las víctimas vivas: no sólo los dos policías, sino también el acusado. Así como el farsante al que alude el título puede ser Wayland, pero también cualquiera de los dos detectives encargados de hacerlo confesar. En cuanto al detector de mentiras, funciona como anverso perfecto de ese lado oscuro representado por el ajenjo: la supuesta verdad única e inapelable con que la máquina revela a los culpables tiene su contraparte en los maquiavélicos poderes del láudano sobre la mente y lo que entendemos como conciencia.

La moraleja, por supuesto, no existe.


AGENDA

DOMINGO 20 · LUNES 21 · MARTES 22



DOMINGO 20



Peter Gabriel. *A través de una pantalla gigante se podrá acceder a los espacios virtuales de* Gabriel, Arcángel en el Paraíso, *el CD-Rom que el músico inglés realizó en 1996. En este trabajo participaron músicos como Sinead O'Connor y Youssou N'Dour y artistas como Helen Chadwick, Yayoi Kusama y Cathy Montchaux y es una de las elaboradas incursiones de Gabriel en la tecnología multimedia. De 16 a 20 en el Museo de Arte Moderno, San Juan 350. Solicitar turnos al 361-1121 y al 300-1448.*



◆ **Gerardo Echevarría.** Presenta una nueva exposición de pinturas. Utilizando elementos de distinto origen, las pinturas de Echevarría logran una extraña y arbitraria armonía. De 12 a 21 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $2.

◆ **Gasalla en el Colón.** Comienza el ciclo *Vayamos al Colón*, organizado por la Fundación Konex. Esta vez el espectáculo se titulará *Vamos al concierto con la Camerata Bariloche*, e incluirá interpretaciones de obras de Vivaldi, Mozart, Grieg y Piazzolla. Entre los conductores estarán Antonio Gasalla (con su personaje de la maestra Noelia) y Georgina Barbarossa. A las 10.30 en el Teatro Colón, Cerrito 618. Entradas en venta en Toscanini 1168, de 10 a 15 y de 15.30 a 20, plateas $10, paraíso $2.

◆ **Vilas en el Molotov.** *Fiesta del Día de la Primavera* con San Martín Vampire y Refinado Tom, en donde tocará la guitarra Guillermo Vilas. A las 20 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $6.

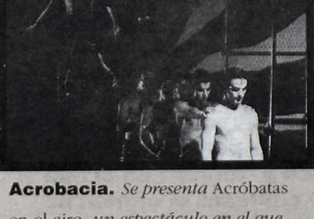
◆ **Jazz.** Se presenta en vivo la Rioplatense Jazz Band. Integrado por músicos de extensa trayectoria, el repertorio del grupo incluye standards del género. A las 17 en el Balcón de la Plaza, H. Primo 461. Entrada $5.

◆ **Híper-orgasmo.** De visita en el país, el profesor De Rose, una de las figuras más reconocidas Swasthya Yoga, dictará una serie de charlas sobre temas como el híper-orgasmo, el tantra y la sexualidad sacralizada, El yoga clásico, chakras, kundalini, el karma y el dharma. Informes al 864-7090/861-5186.

◆ **Humor.** Se presenta *Dime cómo juegas y te diré quién eres*, un espectáculo realizado por el Grupo Buena Yunta y Lalo Mir. A las 21 en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada $12.

◆ **Ecuentro coreográfico.** Ultimas funciones del *VII Encuentro Coreográfico*, esta vez con las obras *Soliloquios*, una coreografía de Ana Deutsch, con la Compañía de Teatro Fantástico de B.A., dirigida por Silvia Vladimivsky y Sal Pasik. A las 20.30 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $6.

LUNES 21



Acrobacia. *Se presenta* Acróbatas en el aire, *un espectáculo en el que, a través del circo, el teatro y la danza, un grupo de ocho intérpretes recrea el viejo sueño del hombre: volar. Dirigido por Gustavo Silva y Omar Aíta, esta austera ceremonia se lleva a cabo en una estructura de caños tubulares y a cielo abierto. Viernes, sábados y domingos a las 20 en el C.C. Recoleta, Junín 1930, Patio del Tanque. Este lunes, función especial por el día del estudiante.* **GRATIS.**



◆ **Leopoldo Presas.** Se inaugura la muestra *La Primavera de Leopoldo Presas.* Realizadas al óleo, las obras de esta serie están dedicadas a la mujer. De 10.30 a 21 en Colección Alvear de Zurbarán, Alvear 1658. **GRATIS.**

◆ **República Tajante.** Continúan las cenas-varieté organizadas por República Tajante. Esta vez participarán, entre otros, Mosquito Sancineto, Liliana Gallardo, Daniel Ritto y Foxy Ladies. A las 20 en Perón 1372. Entrada $7.

◆ **Eduardo Chiachio.** Presenta una nueva exposición de pinturas. A las 19 en el C.C. Gral. San Martín, Sarmiento 1551, Sala III. **GRATIS.**

◆ **Fotografía.** El fotógrafo porteño Lucas Chiappe expone los originales de su último libro, *Alma de bosque.* La muestra se extenderá hasta el 27 de setiembre. De 14 a 21 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **Nuevo Cine Español.** Proyección de *Libertarias* de Vicente Aranda, sobre las mujeres que peleaban contra el franquismo. Con Victoria Abril, Ana Belén y Ariadna Gil. A las 21 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. Entrada $3.

◆ **Artistas de Flores.** Presentan la *VII Muestra de Artistas Plásticos de Flores, Floresta y Flores Sur.* De 10 a 24 en el Café de la Subasta, Membrillar 6. **GRATIS.**

◆ **Elena Kevorkian.** Presenta *Geometría, de línea interminable*, una nueva exposición de pinturas. De 17 a 21 en Paraguay 4171. **GRATIS.**

◆ **Conferencia.** El maestro Kao Shirikol Alvez dictará una conferencia sobre *El efecto conflictivo del lenguaje en la comunicación.* De 17.30 a 19 en la Sala Auditorium del Senado de la Nación, Hipólito Yrigoyen 1760 5º Piso.

◆ **Buenos Aires Video X.** Exhibición de los videos premiados y entrega del Premio ICI de Video. Elegidos por un jurado integrado por Rodrigo Alonso, Gastón Duprat, Jorge Glusberg, Rodolfo Hermida y Gracie-la Tarquini, este año, la participación del concurso no tuvo precedentes. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**

MARTES 22



Fotografía. *Continúa abierta la muestra de la fotógrafa Madame Yevonde (1893-1975). Preocupada por cambiar las imágenes estereotipadas de los retratos comerciales, Yevonde se familiarizó con las técnicas Vivex de reproducción color, y desarrolló con ellas su trabajo creativo entre 1932 y 1939. La muestra está compuesta por una selección de excelentes obras realizadas durante este período. De 10.30 en adelante, en la Sala III de la Fotogalería del Teatro General San Martín, Av. Corrientes 2038.* **GRATIS.**



◆ **Di Cavalcanti.** Con motivo del centenario del nacimiento del artista se inaugura *Escenarios cotidianos de Brasil*, 40 dibujos que integran la colección del Museo de San Pablo. De 10 a 20 en el Centro de Estudios Brasileños, Esmeralda 965. **GRATIS.**

◆ **Jorge Wagensberg.** En el marco del ciclo *Foro de Pensamiento Siglo XXI*, el físico y filósofo español dictará una conferencia sobre el concepto de progreso. Como invitados estarán Beatriz Sarlo y Gregorio Klimovsky. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**

◆ **Juan Forn.** El autor de *Frivolidad* realizará una conferencia sobre *Un escritor en busca de sus personajes.* A las 19.30 en el Museo Nacional de Bellas Artes, Av. del Libertador 1473. **GRATIS.**

◆ **Demonios de Tasmania.** Se presentan en vivo junto a Esteban R. Esteban y Los Profetas Eléctricos y Auge. A las 20.30 en el C.C. Rojas, Av. Corrientes 2038. Entrada $5.

◆ **Sopa.** Es el nombre de esta exposición colectiva de Mara Ballester (5 años), Rita Pauls (5 años) y Julia Cox (4 años), a las que se les suma Alejandra Seeber, maestra de las niñas artistas. A las 19 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $ 2.

◆ **Werner Herzog.** Proyección de *Fata Morgana* de Werner Herzog, con Wolfgang von Ungerer-Sternberg y James William Gledhill. A las 19.30 en el Cine Club Eco, Camargo 544. **GRATIS.**

◆ **Arte y Moda.** Continúa el seminario abierto *Arte y moda: ¿casamiento o flirt?*, dirigido por Felisa Pinto. Esta vez participará Marina Caro. A las 15 en el MAM, San Juan 350. **GRATIS.**

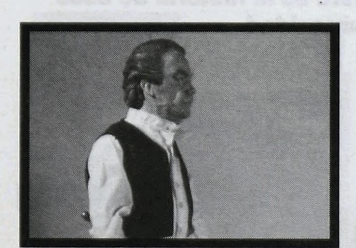
◆ **Horror Británico.** Continúa *Hammer films*, esta vez con la proyección de *The Mummy*, en inglés sin subtítulos. A las 17 y 21 en el BAC, Suipacha 1333. **GRATIS.**

◆ **Fiesta de armónica.** En este encuentro de músicos especialistas participarán Luis Robinson, Walter Miño, Walter Gandini y otros. A las 20.30 en La Colorada, Yerbal y Rojas. **GRATIS.**

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de ***Página/12***, *Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.*

MIERCOLES 23 · JUEVES 24 · VIERNES 25 · SABADO 26

MIERCOLES 23



Luis Benedit. *Inaugura una nueva exposición, en la que mostrará sus pinturas más recientes y algunas "obras informe" conformadas por sucesiones de piezas. Claramente influenciado por pintores como Molina Campos y Max Bekmann, Benedit vuelve a escapar a la globalización estética presentando una secuencia inteligente, tan personal como argentina. Además, ésta es la primera vez que Benedit exhibe sus propios autorretratos. A las 19 en la Galería Ruth Benzacar, Florida 1000.* **GRATIS.**



◆ **Música.** Se presenta en vivo la *Compañía de Música Imaginaria*, en un show que incluirá composiciones electroacústicas e improvisaciones. Esta agrupación de cámara se dedica a la investigación y a la experimentación, explorando aspectos propios de la música contemporánea. A las 20.30 en el Instituto Goethe, Av. Corrientes 319. **GRATIS.**

◆ **Andrea Juan.** La artista plástica dará una charla sobre el grabado no tóxico. A través del uso de placas de fotopolímero, y sin usar ningún material tóxico, Andrea Juan explicará los usos y posibilidades de esta ecológica técnica. A las 18.30 en el Museo Nacional del Grabado, Defensa 372. **GRATIS.**

◆ **Dino Bruzzone.** Presenta una singular exposición, en la que a través de maquetas y de fotografías de determinados lugares de la ciudad, el artista proyecta una imagen manipulada de la realidad. De 10.30 a 20 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**

◆ **Plástica.** Daniel Acosta y Claudia Barragán presentan *Luces*, una instalación determinada por la luz, que incluye pinturas, esculturas y objetos. De 14 a 20 en Galería Alvaro Castagnino, Balcarce 1016. **GRATIS.**

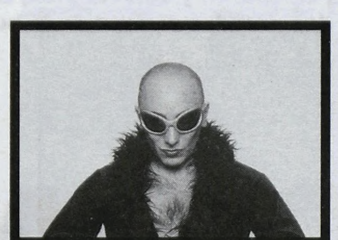
◆ **Escultura.** Analía Segal presenta una nueva muestra de esculturas, realizadas en plomo, yeso, masilla, epoxi y fundición de acero, valiéndose de la fragmentación y la repetición. De 12 a 21 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $ 2.

◆ **Mariano Badaraco.** Presenta su nueva exposición de pinturas, las cuales tienen a la figura de la mujer y a la seducción como tema principal. De 10 a 20 en Gara, Honduras 4952. **GRATIS.**

◆ **Cine argentino del '60.** Proyección de *Paula Cautiva*, de Fernando Ayala. El film forma parte del ciclo *Precursores de la generación del '60.* A las 18 en el MAM, San Juan 350. **GRATIS.**

◆ **Fernando Fazzolari.** Presenta *Vida de perro*, su nueva exposición, en la que el artista sugiere un paralelo entre la vida de éstos y los seres humanos. A las 19 en Filo, Espacio de Arte, San Martín 975. **GRATIS.**

JUEVES 24



Extravagante. *Julio César presenta* Extravagante, *un unipersonal, escrito y dirigido por él mismo. Con una ambientación propia del café concert, el actor hace gala de un extravagante y refinado histrionismo, valiéndose de un glamoroso vestuario para darles vida a personajes radicalmente opuestos: una cantante pop de fin de milenio, una docente dedicada a la enseñanza del Sexo Tántrico y una frustrada mujer de cuarenta. A las 21.30 en la Sala Liberarte, Corrientes 1555. Entrada a la gorra.*



◆ **Francisco López.** La Sonoteca del ICI presenta un concierto en vivo de Francisco López, uno de los más importantes músicos españoles de la actualidad. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**

◆ **Música de cámara.** Dirigida por Mario Benzecri, la Orquesta de cámara Mayo interpretará obras de Bach, Tchaikowski y Mozart. A las 19.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS.**

◆ **Nunca Nunca Nº 5.** La revista presenta su número y festeja en una pista de patinaje sobre hielo. Musicalizarán el Dj Nijensohn, Dj Thin y Dj Mateo. A las 20 en Cabildo 20. Entrada $6.

◆ **Menos que cero.** Se presentan en vivo junto a Medusa y Suprajet Mao. A las 23 en Podestá, Julián Alvarez y Soler. Entrada $3.

◆ **Fiesta del amor.** En esta actividad inrockuptible habrá un strip show, "desfile koturno" y una selección de videos eróticos. A las 23 en el CODO, Guardia Vieja 4085. Entrada $7, suscriptores **GRATIS.**

◆ **Foxy Ladies.** Presentan en vivo *Uma Foxy*, su debut discográfico, en el que el trío recrea el sonido de la música disco-funk de los 70. A las 24 en El Living, Marcelo T. de Alvear 1540. Entrada $8.

◆ **Adrián Cayetano Paoletti.** Presenta en formato acústico su segundo CD *En la ruta del árbol, en busca de la canción perfecta.* A las 20.30 en el Auditorio de la Alianza Francesa, Av. Córdoba 946. **GRATIS.**

◆ **Gabriela Acher.** Presenta *Memorias de una princesa judía*, junto a la cantante Flora Yungerman y el conjunto de danza Darkeinu. A las 21 en la Sociedad Hebraica Argentina, Sarmiento 2255. Entrada $10.

◆ **Leo García.** Se presenta en vivo junto a Altocamet. A las 22.30 en Oliverio Allways, Callao 360. Entrada $6.

◆ **Aguante el tango.** Finaliza el ciclo *Aguante el tango*, con las actuaciones de Javier Domínguez y Dolores Solá con la Chicana y el Chango Spasiuk. A las 21 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada $10.

VIERNES 25



Teatro. *Continúa, en su quinto mes de funciones,* La Antesala del Cielo, *una creación del grupo de teatro Caballo Verde. Tomando como punto de partida el último momento de la vida, la obra forma parte de un proyecto de investigación que comenzó en 1995. Con dirección general de Alejandro Casavalle, la obra reflexiona sobre la vida y las creencias, lo que amamos y lo que no entendemos. A las 23 en el Callejón de los Deseos, Humahuaca 3759. Entrada $10, jubilados y estudiantes $5.*



◆ **Ricardo Longhini.** Inaugura *Miles del fin del Milenio*, exposición de esculturas de Ricardo Longhini, quien utiliza fragmentos y materiales como palos de escoba, ladrillos y fragmentos de escalera, logrando con su obra ponerse al margen de la realidad. A las 19 en la Sala J. del C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **Teatro.** Se estrena *Melodía inconclusa de una pareja (Cerca)*, del genial dramaturgo Eduardo Pavlovsky, con dirección de Jorge Venturini. A las 21 en el Teatro de la Ranchería, México 1152. Entrada $10.

◆ **Más teatro.** El actor cubano Luis Manuel Armas presenta su unipersonal *Alas*. Este espectáculo obtuvo en 1996 el Premio Nacional Aire Frío en Cuba. A las 21.30 en el Teatro Liberarte, Av. Corrientes 1555. Entrada $5.

◆ **Tecno pop.** Fiesta homenaje a Depeche Mode y New Order. Participarán Spleen, Klauss y Tilt. Musicalizará el Dj Gabriel y habrá centros de maquillaje, desfiles, videos y sorpresas. A las 24 en El Observatorio, Urquiza 124. Entrada $6.

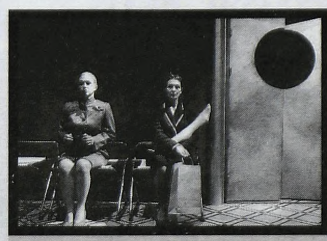
◆ **Nancy Caridad.** Presenta *La vida un enigma*, un nueva muestra de fotografías dedicada al Dr. Daisaku Ikeda. De 17 a 21 en el C.C. Gral San Martín, Sarmiento 1551, 2º Piso. **GRATIS.**

◆ **La última moda.** A cargo del poeta, escritor y crítico Arturo Carrera se desarrollará este seminario sobre el fenómeno de la moda, partiendo de la revista de Mallarmé hasta las últimas invenciones de los poetas y modistos de la actualidad. Viernes a las 19.30, sábado a las 17 en el Centro Experimental del Teatro Colón, Toscanini 1168. **GRATIS.**

◆ **Poesía de dramaturgos.** En esta velada se leerán textos de Jorge Leyes, Rafael Spregelburd y Daniel Veronese, entre otros. A las 21 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS.**

◆ **Cine japonés.** Proyección de *Sonatine*, genial film de Takeshi Kitano. Con las actuaciones de Kuroudo Maki y Hiroko Oshima. A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones, TGSM, Av. Corrientes 1530. Entrada $3.

SABADO 26



Paciente espera. *Es el nombre de esta obra escrita y dirigida por Bob Barr y Carlos Nicastro, directores del Grupo Teatral La Carbonera. Enmarcada en una sala de espera la obra se sitúa en el límite entre la vigilia y el sueño, en el momento en que los personajes, impacientes, se sitúan en el mundo oscuro y huidizo de sus fantasías. Con las actuaciones de Patricia Alonso, Octavio Bustos, Nieves Cortiñas y Juan Rutkus. A las 22 en La Carbonera, Balcarce 988. Entrada $10, jubilados y estudiantes $5.*



◆ **Aquellos días en Terezin.** Es el nombre de este estremecedor film dirigido por Sybille Schönemann. Con la actuación de Victoria Hanna Gabbay. A las 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones, Corrientes 1530. **GRATIS.**

◆ **Celsa Mel Gowlan.** La cantante se presenta junto a su nueva banda de jazz, grupo en el que también toca el saxofonista cubano Alex Batista. A las 22.30 en Tobago, Alvarez Thomas 1368. Entrada $10.

◆ **Carca.** Se presenta en vivo junto a Jaime Sin Tierra. A las 22 en Tortugas Tenis Ranch (entrada Tortugas Country). **GRATIS.**

◆ **Cine experimental.** Continúa el ciclo de cine experimental organizado por Claudio Caldini. En esta ocasión se estrena *El nadador inmóvil*, dirigida por Fernán Rudnik, con cámara y fotografía de Esteban Sapir. Filmada en locaciones de Buenos Aires y Tigre, prescindiendo totalmente de las palabras. A las 18 en el MAM, San Juan 350. **GRATIS.**

◆ **Música electrónica en Rosario.** Se presentan en vivo Francisco López y Jorge Haro. A las 21 en el Centro Cultural Parque España, Sarmiento y Río Paraná. **GRATIS.**

◆ **Plástica.** El grupo Cero Barrado inaugura una nueva muestra. A las 19 en Juana de Arco, El Salvador 4762. **GRATIS.**

◆ **Oval.** El único club especializado en música electrónica presenta al Dj Roger William (en la planta baja) con un set de *Chillout music*, y en la pista Dj's Club Rayo (house) y los Dj's Cool Vibes. A las 23 en Oval, Maipú 979. Entrada $8.

◆ **Varieté con Límene 2.** Es el nombre de este espectáculo de Lía Jelín, que recorrerá canciones de Iósele Grinblat, quien está a cargo de la dirección musical. A las 21.30 en el Teatro Auditorio SHA, Sarmiento 2233. Entrada $15.

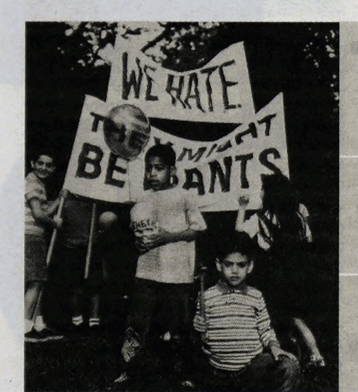
◆ **Teatro.** Estrena *La casa del lago de Constanza* de Adriana Tursi, con dirección de Patricia Sánchez. A las 21.30 en el Teatro Ojo, Perón 2115. Entrada $8.

En algún lugar entre Frank Zappa, Ramón Gómez de la Serna, Randy Newman, Rep y el Cole Porter más bizarro, They Might Be Giants es uno de los fenómenos de culto más apasionantes en la historia de la música contemporánea. La reciente edición de Severe Time Damage –CD en vivo con tres bonus tracks inéditos que se las arregla para funcionar como un caliente Grandes Exitos– es la excusa perfecta para descubrir, o continuar descubriendo, al dúo que conforman John Flansburgh y John Linnell. Esta es la historia de esos dos grandes amigos de la humanidad.

PEQUEÑA MÚSICA GIGANTE

Por RODRIGO FRESAN "Podrían ser gigantes / Podrían ser lluvia / Podrían ser calor / (...) Podrían ser cerebro / Podrían estar lavados / Podrían ser la banda de soporte del Dr. Spock / (...) No podemos ser silenciosos / Porque podrían ser gigantes / Y qué vamos a hacer, a menos que no lo sean / Podrían ser pelados / Podrían ser nieve / Podrían ser algo más en la nieve / Podrían ser falsos / Podrían ser mentiras / Podrían ser enormes, enormes, falsas, falsas mentiras" ("They Might Be Giants", canción incluida en el álbum *Flood*, 1990).

LA CANCION, EL VIDEO El "Ana Ng" empieza con un furioso y espasmódico riff de guitarra eléctrica y, entonces, las palabras: "Con un revólver, haz un agujero perpendicular al nombre de este pueblo en un mapamundi de escritorio / Con orificio de salida en una nación extranjera / Mostrando el hogar de aquella para quien esto fue escrito". El video –incluido en *Video Compilation: They Might Be Giants*– es, como todos sus videos, barato y majestuoso, sencillo pero complejo, y tiene como protagonista a dos individuos. Uno de ellos muestra el inequívoco aire de un nerd: un aventajado y acaso inflamable traga de secundario. El otro podría ser el hijo más o menos posmoderno de Harpo Marx. Los dos golpean rítmicamente un escritorio, caminan raro, muestran los dientes. Uno se llama John Flansburgh, el otro se llama John Linnell y es muy probable que sean dos genios, dos artistas que, ellos lo saben mejor que nadie, podrían ser gigantes. John y John disfrazados de Goliath y Goliath sabiendo que, en el fondo, son David y David. Y, aun libres de todo pecado, siempre van a ser los primeros en arrojar la primera piedra.



"Suenan como escritores de jingles enloquecidos", DIAGNOSTICA LA "ROLLING STONE ALBUM GUIDE".

De acuerdo, son gigantes, pero todavía no han terminado de crecer", LES REPROCHA LA "SPIN ALTERNATIVE GUIDE".

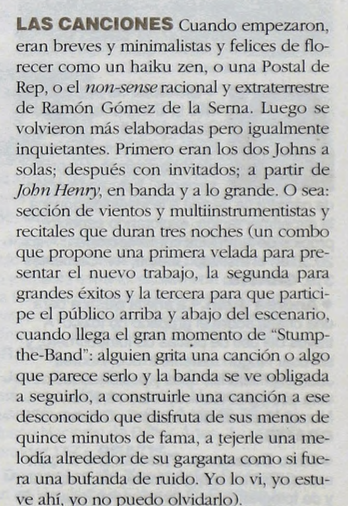
"Más de doce años tocando", DICE UN JOHN.
"Ya sé, es algo enfermo", DICE EL OTRO JOHN.

EL NOMBRE Primero –para empezar– la película. La vi en Mar del Plata. Claro relleno en doble programa junto con *El golpe*, que era el estreno fuerte y codiciado. Yo no debía tener más de diez años pero ya era una persona, digamos, rara: la otra película me gustó más que *El golpe*. La otra película –tardé años en volver a verla y saber su título– trataba de un hombre desquiciado (el formidable George C. Scott) convencido de que él era Sherlock Holmes. Su psiquiatra (una doctora que, por esas cosas, se llamaba Watson y estaba personificada por la también formidable Joanne Woodward) al principio intentaba curarlo de su delirio. Pero terminaba seducida y convencida por "el loco". Me acuerdo de que pensé que se trataba de un final feliz. Dos décadas después me crucé con esa película en un canal de cable. Ahí me enteré de que la había dirigido un tal Anthony Harvey, que la guía *Maltin* le daba tres estrellas, y que el título de la película era *They Might Be Giants*. Así, que cuando vi en MTV un video de una canción titulada "Ana Ng" de una banda llamada They Might Be Giants, *tuve* que ir a buscar el CD –que se llamaba *Lincoln*– y encontrarlo y comprarlo. No fuera a ser que volvieran a pasar tantos años preguntándome cómo se llamaba esa canción que me había marcado para siempre.

LA BANDA Como el personaje de George C. Scott en aquella película, los dos miembros de They Might Be Giants tienen serios problemas de personalidad. Se parecen a todo y a nada. Y, sí, son elementales, querido Watson, si entendemos por elementales que parecen haber estado ahí desde siempre. Son solemnes y ridículos al mismo tiempo, y no tienen problema en reconocer sus influencias porque su influencia es el mundo entero, la historia de la humanidad. A la hora de definirlos en lo musical, una salida fácil sería decir que nacieron de la cabeza de "Hapiness is a Warm Gun", aquella canción atómica y atomizada de los Beatles incluida en *The White Album*, ese sitio de donde sale *todo* lo que se escucha hoy. También podría decirse que buena parte del sonido They Might Be Giants abreva en tics melódico populares de los 40 y 50, partiendo de polkas anfetamínicas hasta sonido Big Band, con guiños al ritmo demente de Spike Jones o la música para dibujos animados de Carl Stalling. Y, por último, se podría argumentar –con cierto éxito– que "You're the Top", de Cole Porter, o "Le Grand Café", de Charles Trenet, son algunas de las primeras pequeñas canciones gigantes.

Pero uno se quedaría corto e incompleto y –a decir verdad– a They Might Be Giants hay que escucharlos antes de seguir explicándolos. Las enciclopedias del ramo también son insuficientes y hasta injustas, porque se sabe que las enciclopedias suelen ser particularmente crueles con todo aquello que se resiste a ser sintetizado. "Suenan como escritores de jingles enloquecidos", diagnostica la *Rolling Stone Album Guide*. "De acuerdo, son gigantes pero todavía no han terminado de crecer", les reprocha la *Spin Alternative Guide*. Así que –aquellos que todavía no han sido iniciados– a dejar de leer en este instante. Vayan. Corran. Compren. Escuchen. Sonrían. Bienvenidos.

LA OBRA *They Might Be Giants* (1986); *Lincoln* (1988); *Flood* (1990); *Miscellaneous T: The B-Side/Remix Collection* (1991); *Apollo 18* (1992); *John Henry* (1994); *Factory Showroom* (1996); *Unsupervised*, álbum de Mono Puff, proyecto solista de Flansburgh; *Then* (1997); *Severe Tire Damage* (1998); y muchos, muchos EP muy difíciles de conseguir, a no ser que se intente vía el glorioso *site* de los Gigantes en Internet (*www.tmbg.com*): allí hay de todo y para todo, bajo el lema *FIDELIDAD, CANTIDAD*, y no me acuerdo qué otra cosa. El dedicado gigantista encontrará allí gorras y vasos y una remera anunciando el Tour Mundial de los They Might Be Giants para el año 2040. "Sería formidable seguir tocando cuando tengamos ochenta años. Un amigo mío recomienda una dieta que se basa en comer de acuerdo al tipo de grupo sanguíneo. Nunca supe el mío", dice un John o el otro, da igual. Y recuerden, pequeños: ¡hay una canción de They Might Be Giants en la banda de sonido de la película de los Power Rangers!



LAS CANCIONES Cuando empezaron, eran breves y minimalistas y felices de florecer como un haiku zen, o una Postal de Rep, o el *non-sense* racional y extraterrestre de Ramón Gómez de la Serna. Luego se volvieron más elaboradas pero igualmente inquietantes. Primero eran los dos Johns a solas; después con invitados; a partir de *John Henry*, en banda y a lo grande. O sea: sección de vientos y multiinstrumentistas y recitales que duran tres noches (un combo que propone una primera velada para presentar el nuevo trabajo, la segunda para grandes éxitos y la tercera para que participe el público arriba y abajo del escenario, cuando llega el gran momento de "Stump-the-Band": alguien grita una canción o algo que parece serlo y la banda se ve obligada a seguirlo, a construirle una canción a ese desconocido que disfruta de sus menos de quince minutos de fama, a tejerle una melodía alrededor de su garganta como si fuera una bufanda de ruido. Yo lo vi, yo estuve ahí, yo no puedo olvidarlo).

Las canciones, entonces. Otra vez lo mismo: hay que oírlas. Ya desde sus títulos dicen algo, despiertan curiosidad y, enseguida, el insomnio del asombro y de la incredulidad. Las hay de varios tipos y, de acuerdo, la inmortal "Ana Ng" puede tratar sobre la Feria Mundial de 1964 y una chica vietnamita al otro lado del mundo, pero nada es tan sencillo. A saber: Sociológicas: "Todo lo que estaba bien está mal otra vez", "Nada va a cambiar mi forma de vestirme", "La alienación es para los ricos", "La cultura juvenil mató a mi perro", "Bésame, hijo de Dios". Didácticas: "Mamífero", "Conozcan a James Ensor (el famoso pintor belga)", "¿Por qué brilla el sol? (El sol es una masa de gas incandescente)", "Tu amigo racista", "XTC versus Adam Ant", "Hey, señor disc-jockey, pensé que había dicho que teníamos un trato". Existencialistas: "Lo que describe como te sientes todo el tiempo", "Debería permitírseme pensar", "¿Por qué tengo que estar triste?", "Pajarera en tu alma", "Nadie conoce mi plan", "Muerto", "Alguien se la pasa moviendo mi silla", "Espero envejecer antes de morir". Y, claro, una larga lista de canciones que no admiten clasificación alguna, a no ser la de "esas canciones pigmeas que





LOS DOS JOHNS DE THEY MIGHT BE GIANTS (FLANSBURGH Y LINNELL) EN PLENO CONCIERTO EN NEW YORK Y EN LA APACIBLE (O AGOBIANTE) QUIETUD DE SU HOGAR EN BROOKLYN.

sólo podría componer una banda llamada Podrían Ser Gigantes". Alcance con decir que sólo They Might Be Giants pueden componerle una canción de amor a una bicicleta. Y que ésta suene auténtica y emocionante y que obligue a pensar en que, sí, todos estuvimos enamorados de una bicicleta en algún momento de nuestras vidas. Y que fue un gran momento.

LA HISTORIA La cuentan ellos mismos, Flansburgh & Linnell, en el librito que acompaña al CD doble *Then* de 1997, que incluye el debutante *They Might Be Giants* y *Lincoln* (el álbum independiente más vendido de 1989), más una avalancha de lados B y bonus tracks entre los que se cuentan la increíble milonga "Fake Out in Buenos Aires". La historia es una linda historia y la historia es así: John y John se conocen de chicos y son diferentes pero parecidos. Para empezar, los dos son fanáticos del tema de la serie "Batman" y ambos sienten un apacible desprecio por los Rolling Stones y un amor irracional y sincero por los Monkees. Grandes amistades y grandes sociedades artísticas empezaron con mucho menos, si se lo piensa un poco. Años más tarde, 1981, se encuentran por casualidad en los pasillos de un edificio en Brooklyn. "Yo vivo acá", dice Flansburgh. "Yo vivo acá", dice Linnell un segundo a destiempo. Así nace la perfecta armonía vocal que distingue al dueto en banda. Su primera actuación, juntos e inseparables, fue en un festival en apoyo a la causa sandinista. Central Park, 1982. Todavía no se habían decidido por un nombre así que son presentados como "El grupo de Rock'n'Roll" (así, en español). Seis meses más tarde, ya son They Might Be Giants en un club del SoHo llamado *Dr. B's*. Ellos dos: un John en órgano Farfisa y acordeón (instrumento clave para los Gigantes) y el otro John en guitarra eléctrica y mucha música pregrabada y muchos instrumentos de juguete. Esa noche hubo una tormenta de nieve pero veintitrés amigos dijeron presente. Fue un éxito, dicen. Ya hay muchos que dijeron que estuvieron ahí y no es cierto: lo mismo pasó con Woodstock. La furia de clubs del East Village en los 80 mantiene a la banda ocupada y explorando nuevas posibilidades: máquinas de ritmo y contestadores automáticos y ahí se les ocurre cantar por teléfono para hacer dinero. "Todo lo que sabemos acerca de escribir canciones lo aprendimos por teléfono. Porque la lección era muy sencilla: cuando al que llamaba no le gustaba lo que oía, bueno, nos cortaba". El número sigue vigente, prueben cuando vayan a NY: Dial-A-Song / 718-387-6962.

Después, lo de siempre. Alguien de una revista –*People*, en este caso– escribe una reseña favorable de una de sus actuaciones; alguien de una grabadora va a un recital y John & John acceden a los estudios, cortesía de Bar/None Records. Después, los gloriosos e inclasificables videos que, a pesar de consistir en todo lo que *no* debe ser un video, MTV se atreve a emitir con cierta frecuencia, sin saber muy bien por qué. En uno de ellos ("They'll Need a Crane"), los Gigantes aparecen acompañados por músicos ancianos. En otro ("Don't Let Start") se las arreglan para abolir las leyes de la perspectiva, muy económicamente y sin efectos especiales. Después vino el pase a una *major* discográfica (Elektra) y en algún momento se hicieron famosos de la única manera en que vale la pena hacerse famoso. Es decir: se convierten en un saludable y longevo fenómeno de culto.

They Might Be Giants no pasa de moda porque la moda que ellos representan –más allá de toda influencia– empieza y termina en ellos: es tan circular como cualquiera de sus muchas canciones circulares. "No tenemos los problemas de las celebridades. Es decir, no somos rostros conocidos y podemos movernos tranquilamente por la calle. Pero por algún extraño motivo, las características de They Might Be Giants nos convierten en un virtual imán de freaks. Somos especialmente populares entre los almaceneros, no nos pregunten por qué", dicen John & John.

EL PASADO, EL PRESENTE, EL FUTURO Mientras escribo esto –mientras en algún canal de cable del planeta pasan una película donde un hombre está convencido de ser Sherlock Holmes (y tiene razón, seguro)–, They Might Be Giants está dando vueltas por ahí, convenciéndonos de que todos podemos ser gigantes. Canciones como "They Got Lost" o "The End of the Tour" hablan sobre sus múltiples dificultades en la carretera y nuestras ganas de que lleguen a nuestra ciudad lo antes posible. Todavía no han tocado en Moscú, en Pekín o en Buenos Aires; pero cualquier día de éstos... El recién editado *Severe Tire Damage* ayuda a soportar la espera. Allí están ellos, allí están todas las canciones. Allí aparece y se oye, otra vez, el momento sublime y perfecto en que una canción que supuestamente habla sobre casi cualquier cosa nos habla precisamente a nosotros sobre exactamente *eso*. Por ejemplo, en "Ana Ng" –eterna habitante de mi Top Ten– puede oírse: "Ana Ng y yo estamos envejeciendo / Y todavía no nos hemos cruzado en el brillo de nuestras respectivas y majestuosas presencias / Atención, Ana, escucha mis palabras, creo que son las que pensarías que yo diría, de existir un yo para un tú". Y más adelante: "Una vez que iba manejando vi estas palabras pintadas en un puente: *No quiero todo el mundo, sólo quiero tu mitad*".

De acuerdo, los Gigantófilos más recalcitrantes extrañarán, en el sonido limpio y profesional de *Severe Tire Damage*, la estática en vivo de los primeros recitales y de los iniciáticos casetes domésticos donde, entre canción y canción, podía oírse a miembros del público –chico y chica– conversando cosas como "Me voy a buscar otra cerveza", "¿Por qué?", "No hay respuesta para esa pregunta". Pero la maravilla permanece intacta: hay misterios que, por suerte, no requieren explicación ni razón de ser. Ahí están. Ahí siguen estando. Eso es todo.

"Más de doce años tocando", dice un John.

"Ya sé, es algo enfermo", dice el otro John.

Y ni el uno ni el otro se preguntan por qué. R

FOTOS: NORA LEZANO

EL ENIGMATICO TRIO ROMANCES EN SU FORMACION BASE (SI EL CLIENTE LO PIDE, PUEDEN SER HASTA NUEVE MARIACHIS).

Bajo el balcón



¿Qué lleva a un hombre a contratar un grupo de mariachis para que cante bajo el balcón de su chica? ¿Por qué una mujer cree que una serenata la ayudará a reconquistar a su marido? Radar investiga por qué se puso de moda esta costumbre en Buenos Aires, e informa de precios, temas preferidos y algunas de las anécdotas más desopilantes.

Por PABLO MENDIVIL "No puedo decir una hora exacta", dice la mujer del otro lado de la línea, cuando se le pide concertar con precisión el horario para la entrevista. "Somos como los médicos. Nos llaman y tenemos que salir." De ahí, hay un paso a imaginar a los grupos de mariachis como un escuadrón de SWAT o de Bomberos Voluntarios, listos para salir ante el llamado de emergencia de cualquier cliente. "Aunque no hay una edad determinada, la mayoría de los clientes son jóvenes. Y mujeres y hombres nos contratan por igual."

Lejos de la fantasía de la serenata a la luz de la luna, con la mujer escuchando desde el balcón, los propuestas que reciben estos mariachis y los lugares adonde deben acudir son de lo más diversos: casas o departamentos de barrio, oficinas del microcentro y verdulerías, cumpleaños, aniversarios de casados y de fin de estudios, declaraciones de amor y de bienvenida o retorno al país o la ciudad, de mañana, de tarde o de noche. La agenda es tan ajustada que algunos clientes ya reservan sus serenatas para marzo del año próximo. Dice Pepe Reyes, líder del Trío Romances: "Somos como sacerdotes. Cuando el cliente nos contrata, nos cuenta por qué lo hace. Los hombres, en la mayoría de los casos, vienen porque se mandaron una macana y quieren reconquistar a su novia o a su mujer, y te cuentan la que se mandaron. Las mujeres, en cambio, llaman para festejar el cumpleaños del novio, o el aniversario de casados".

LOS MARIACHIS El Trío Romances es el más serio de todos los que ofrecen sus servicios en el rubro "Animación de fiestas" de los avisos clasificados. Para Reyes, todo surgió a partir de su admiración por el Trío Los Panchos: "Un embajador mexicano que nos escuchó cantar sugirió que usáramos ropa de charros. Así empezamos a incursionar en el repertorio mexicano. Y de a poquito nos entraron a llamar para hacer serenatas". El caso de Lupe Angeles Jiménez es distinto: hija de mexicanos, a su regreso a la Argentina después de varios años de ausencia, se encontró con que las serenatas estaban de moda. La mujer, que gusta definirse como "charra", comenzó con un dúo. Hoy, gracias a la proliferación de la demanda, aquel dúo devino en una empresa que maneja la agenda de tres grupos: *Mariachi joven de mi tierra*, *Mariachi Auténtico* y *El grupo de Nelson Torales*. Tanto Reyes como Jiménez tienen discos editados, con los mismos temas que cantan en las serenatas.

LA ROPA Sea gracias a la televisión por cable (como dice Jiménez), a la globalización o a las recomendaciones boca a boca, los mariachis se hacen cada día más comunes. Aunque bien podría haber copiado los modelos televisivos, a la hora de vestir al grupo, Reyes decidió informarse: "Nos pusimos en contacto con gente que venía de México y nos podía asesorar con la vestimenta, porque tampoco era cuestión de mandar hacer ropa de charro, ponérnosla y salir así nomás. Cada uno de los bordados que hay en nuestros trajes tiene relación con los indios aztecas", explica. Y sigue con lo que cree es uno de los secretos de su éxito: "Lo que atrae mucho la atención es lo que yo llamo la piroctecnia de la ropa. Nosotros no tenemos la cultura del mariachi. Incluso hay gente que ni siquiera sabe pronunciar bien el nombre, pero igual les encanta", dice Jiménez.

LOS TRUCHOS Como es lógico, a mayor demanda, mayor cantidad de mariachis, y la competencia aumenta. "La mayoría de nuestros clientes es gente que nos ha visto y nos recomienda. Ya estamos pensando hacer un festival de mariachis, o un club, en colaboración con la embajada de México", dice Jiménez. Reyes, por su parte, agrega: "Ahora hay muchos grupos de calidades muy variadas, pero eso se va a pulir solo, con la misma competencia. Por ahí hay grupitos de muchachotes que cobran menos, pero exigen que les den la cena. Eso no es serio".

EL PRECIO "Un señor me planteó que no sabía si regalarle a la mujer una serenata o un lavarropas", dice Jiménez. Porque hay que decirlo: una serenata puede costar tanto como un lavarropas. Un trío que canta tres temas bajo el balcón cotiza alrededor de los doscientos pesos. Y el precio puede variar de acuerdo a la cantidad de músicos (hasta nueve), cantidad de temas y lugar donde se realice. Hay dos tipos de shows: el que se hace en casamientos, aniversarios y fiestas de cumpleaños (que duran entre media hora y 45 minutos) y las serenatas (que básicamente constan de tres temas y son situaciones más íntimas). A esto, por supuesto, hay que agregarle el costo de la filmación, si se desea conservar el video.

EL REPERTORIO El primer tema siempre es *Las mañanitas*, por supuesto. "Partiendo de esa base, podemos cantar en la vereda, arriba de un camión o colgados de un árbol. En la mayoría de los casos, después de esa canción, abren la puerta y te hacen pasar", precisa Reyes. Pero para no arruinar todo una vez adentro, los temas siguientes tienen que estar cuidadosamente elegidos: "Uno le va leyendo las letras al cliente según la circunstancia. Cuando es una reconciliación, optamos por un bolero romántico, como *Toda una vida* o *Si nos dejan*, que volvió a poner de moda Luis Miguel. Si el cliente es una mujer que quiere regalarle una serenata al marido, le ofrecemos *El rey*. Algunos, en cambio, vienen con tiempo y nos hacen aprender una canción en particular". También existe una variante entre tímida y psicópata: los que contratan las serenatas pero no quieren aparecer. Los mariachis van a un determinado lugar, donde está la chica cenando con sus amigas, por ejemplo, se acercan a la mesa, tocan un tema y desaparecen, sin mencionar quien los envía.

LAS SERENATAS "Una vez llegó un señor que tenía una amante mucho menor que él. Ella cumplía años y él quería estar, pero no podía aparecer en la fiesta. Le probamos un traje, se vistió de charro, se puso unos bigotes postizos, patillas más largas y un sombrero mexicano. Cuando llegamos, se metió entre nosotros como uno de los guitarristas. En un momento, yo pido que la del cumpleaños baile con uno de nuestros charros. Lógicamente, la chica bailó con él. Mientras bailaban, nosotros los rodeamos para que la familia y los amigos no se dieran cuenta, y antes de que ella lo reconociera, él se le declaró", cuenta Reyes. Jiménez, por su parte, aclara que las serenatas no tienen siempre un final feliz: a veces, los echan. "El otro día fuimos a cantar para la señora de un dentista. Como ella no abrió el balcón, nos pusimos en la puerta de entrada. Se ve que él pensaba que la cosa no estaba terminada, pero ella sí. Fue una sorpresa desagradable: la señora estaba con alguien, y para el cliente fue duro enterarse de esa manera. En vez de cantar, al final terminamos consolándolo."

TEATRO *"Hondo" en el Recoleta*

Descripción de una lucha

Contra el espacio y uno contra el otro luchan Inés Sanguinetti y Gustavo Lesgart en "Hondo". La pasión que se pone en escena no es introspectiva sino exterior: un duelo materialista de fuerzas, que se abstiene de toda estilización y demuestra que bailar no es sólo hacer visible el movimiento de un cuerpo, sino también volverlo dramáticamente audible

Por ALAN PAULS *Hondo* empieza a contrapelo. Si la danza puede pensarse como una conquista, una ocupación, una gestión corporal del espacio, la obra de Inés Sanguinetti y Gustavo Lesgart se arriesga a contradecir esa creencia y postula, de entrada, la hipótesis de una venganza del espacio contra los cuerpos. Es el sentido brutal, casi sádico, de la escenografía que diseñó Alberto Negrín: una caja de tres lados (un fondo, dos costados) tapizada con una misma imagen (el primer plano de un pliegue de un cuerpo) que se repite en forma seriada sobre los tres paneles. Suerte de celda pop, esa caja con sorpresas (ranuras imperceptibles, arneses, escapes) es la primera de las violencias que *Hondo* ejerce sobre el imaginario espacial de la danza: el dispositivo escenográfico, entre Samuel Beckett y Andy Warhol, no está allí para que los bailarines desplieguen su vocación de conquista, sino más bien para limitarlos, reducirlos, coaccionarlos con la presión de una captura o un encierro. Esa simple premisa conceptual basta para predisponernos a ver otra cosa que lo que la danza suele prometer: no el éxtasis de una colonización estilizada, sino el drama sucio y forcejeado de una lucha.

Hondo es la presentación de una lucha, o más bien de dos luchas que a lo largo de casi una hora de espectáculo nunca dejan de entrelazarse. La primera es la que Lesgart y Sanguinetti libran contra las coerciones del espacio; la segunda, temática, es la que libran *entre* ellos, guerreros furiosos, en la acotada tridimensionalidad a la que los condena esa cárcel. Una mujer, un hombre, una escena-límite que los obliga fatalmente a estar juntos: no hace falta mucho más para deducir que el "tema" de *Hondo* es el amor. Pero si es el amor, ¿de qué clase de amor se trata? ¿Hay en verdad un "tema"?

Las formas banales de significar de la danza (la clásica, pero también –abrumadoramente– la danza contemporánea) ya nos tienen acostumbrados a traducirlo todo a la jerga de un sentido común "emocional", esclavo, sobre todo, de un imaginario que rara vez supera el *multiple choice* sentimental. Nada de eso sucede en la obra de Sanguinetti-Lesgart, y por una razón muy simple: *Hondo* confía en las *superficies*. Toma un lugar común (la "escena de amor", en el sentido en que los amantes dicen: "me hizo una escena"), lo reduce a sus partículas elementales y, como en un experimento de laboratorio, a la vez encarnizado y prescindente, hace atravesar el conjunto por una serie de estados o de fases que lo modifican. Así, la "escena de amor" no es aquí un condensado de sentidos (deseo, odio, despecho), y tampoco el pretexto para una narración sentimental (te descubro, te quiero, me engañás, te odio, nos peleamos, nos reconciliamos, etc.); es más bien como la materia prima de una energía que se despliega según coordenadas *físicas*, es decir, a la vez más abstractas y más materiales: atracción, acercamiento, roce, choque, repulsión, aceleración, fricción, yuxtaposición, fusión. *Hondo* es danza materialista; la pasión que pone en escena no es introspectiva sino exterior: no un bordado de almas sino un duelo de fuerzas. Y si Sanguinetti y Lesgart no le deben nada a la expresividad infantil con que la danza a menudo desangra la pasión, es porque *Hondo* renuncia, por principio y para felicidad del mundo, a la compulsión de significarla: la danza materialista es *descriptiva*, y es en ese registro exterior –en esa abstinencia de sentidos– donde alcanza sus máximos umbrales de intensidad y de perturbación.

Trenzándose en esa pasión polémica, arrastrándose por el piso y reptando como insectos por las paredes de la caja-cárcel (al punto de enrarecer, incluso, las certidumbres perceptivas del espectador), Lesgart y Sanguinetti no añaden danza a la danza: *restan*. Desestetizan la danza, borronean toda voluntad de estilización y exhuman, por fin, dos dimensiones oscuras que la danza parecía empeñada en reprimir. Una, formidable, es la dimensión sonora del cuerpo: caídas, impactos, choques, todas esas feroces disonancias de la carne con las que *Hondo*, como por primera vez, demuestra que bailar no es sólo hacer visible el movimiento de un cuerpo, sino también volverlo dramáticamente *audible*. La otra, igualmente inédita, es la dimensión del *costo*. El costo de bailar, sin duda, pero también el costo de toda pasión. Una vez más, *Hondo* no mide esa dimensión en términos artísticos ni emocionales sino físicos: ¿cuánto cuesta –en energía, en dolor, en gasto de movimiento– una hora de danza contemporánea? ¿Cuánto –en sudor, en fatiga, en vaciamiento– una hora de pasión amorosa? *Hondo* hace visible lo que la danza sólo puede enmascarar o confinar: *la producción del cansancio*. Así, siguiendo la huella de ese prodigioso calvario del cuerpo, Lesgart y Sanguinetti se inscriben en ese gran linaje de artistas extenuados que va de Franz Kafka a Pina Bausch, pasando por Beckett y esa gran cineasta-coreógrafa belga que es Chantal Ackerman. R

NI HISTERIA MASCULINA NI ACOSO SEXUAL FEMENINO: SIMPLEMENTE "HONDO".

Las funciones de Hondo *son los viernes, sábados y domingos, a las 21, en la Sala "Contemporánea" del Centro Cultural Recoleta (hasta el 9 de octubre).*

Hebdomadario



La semana en la Biblioteca Nacional

Diseño: Mercedes Varela • Carla Marqués Medrano • Producción: Gaby Melcón

Domingo 20

Ciclo "Domingos de Teatro"
A las 18:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges presentamos La Historia sin Fin, *adaptación libre del libro de Michael Ende, dirigida por Miguel Iglesias.*

Lunes 21

Ciclo "Encuentros de Cine"
A las 14:00, 16:00, 18:00 y 20:00 hs. (funciones continuadas), en el Auditorio Jorge Luis Borges, proyectamos Marineros de agua dulce, *en homenaje a los hermanos Marx.*

Martes 22

Salud y Ética
A las 19:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges, ADECRA (Asociación de Clínicas, Sanatorios y Hospitales Privados de la República Argentina) presenta la Jornada sobre Drogadicción, Alcoholismo y otras adicciones: *su incidencia en el ámbito de la salud, aspectos preventivos y tratamiento.*

García Lorca
A las 19:30 hs. en la Sala Augusto Raúl Cortazar, María del Carmen Gori Muñoz nos habla sobre García Lorca y el grupo teatral "La Barraca", vistos por una de sus integrantes.

Miércoles 23

Año Internacional del Océano
A las 18:00 hs. en la Sala Augusto Raúl Cortazar, la UNESCO (Comisión Nacional de Cooperación), la Armada Argentina y la empresa Swissair realizan la ceremonia de entrega de premios a los ganadores del concurso periodístico sobre el tema Año internacional del Océano *que se realizó con el apoyo de la Maison de France.*

Ciclo "Reportajes Abiertos"
A las 20:30 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, Horacio Embón entrevista a Salvador Sammaritano y Manuel Antín.

Jueves 24

Mediación comunitaria
De 9:00 a 18:00 hs., en el Auditorio Jorge Luis Borges, el Ministerio de Justicia de la Nación presenta las Primeras Jornadas Nacionales de Mediación Comunitaria.

Música Clásica
A las 19:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges, el Conservatorio Williams nos brinda un concierto del trío Mettler-Becerra-Cocchiararo, *en piano, flauta y oboe* respectivamente.

Revista Último Reino
A las 19:00 hs. en la Sala Augusto Raúl Cortazar, se celebran los Primeros veinte años de la revista Último Reino, con la participación de Rodolfo Alonso, Jorge Zunino, Joaquín Gianuzzi, Francisco Madariaga, Federico Pedrido, Víctor Redondo, Pablo Zunino y Bernardo Ezequiel Koremblit, y la conducción de Andrés Percivale.

Viernes 25

Ciclo "Encuentros de Cine"
A las 14:00 y 16:00 hs. (funciones continuadas), en el Auditorio Jorge Luis Borges, proyectamos Marineros de agua dulce, *en homenaje a los hermanos Marx.*

Ciclo "La Joven Guardia del Tango"
A las 20:30 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges se presentan los grupos Tangomaría, Instrumentango y De Puro Grupo, con la paricipación de la pareja de baile Vilma Vega-Fernando Galera.

Sábado 26

Ciclo "Recitales de Música Popular Argentina"
A las 19:30 y 20:30 hs. (funciones continuadas) en el Auditorio Jorge Luis Borges, se presenta el Coro Estable de Adultos y el Coral Juvenil Estable de la Biblioteca Nacional, con la dirección de Gabriel Gestal.

Domingo 27

Ciclo "Domingos de Teatro"
A las 18:00 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges presentamos al grupo teatral Antropofagia en La pasión según Lorca, *adaptación libre basada en la obra* La casa de Bernarda Alba *de Federico García Lorca.*

La entrada a todas las actividades es libre y gratuita.

La música eterna

Quizás aquella vieja idea de una cultura hegemónica le haya ganado el calificativo de "clásica". O tal vez la confusión de creer que la música "culta" (¿habrá expresión más incomprensible?), es decir, la que admite ser escrita, resulta la única que merece tal nombre. Craso error, por cierto. Pero la cristalización del lenguaje hace que, a veces, se repitan los conceptos sin reflexión previa acerca de ellos.

La música toda, sin distinciones ni escala axiológico-cultural alguna, es parte indispensable de nuestra identidad. La autóctona o "popular", que surge de raíces profundamente afirmadas en la idiosincrasia nacional y aquella que, como legado de las corrientes fundacionales de la "cultura occidental", nos llegó con las corrientes inmigratorias, o a través de la influencia europea sobre determinados sectores sociales protagonistas -en el siglo pasado y en las primeras décadas del presente- del "mundo cultural" de la época.

El conservatorio de Alberto Williams fue, sin duda, uno de los centros de este protagonismo. Su influencia abarcó generaciones de músicos, discípulos del maestro cuya autoridad profesional trascendió los límites de nuestra geografía. El piano del que tan bellos sonidos arrancara en memorables interpretaciones preside hoy el escenario de nuestro Auditorio "Jorge Luis Borges" como presencia permanente de la trascendente música escuchada en nuestro país. La contraprestación del "comodato" son los seis conciertos anuales, como mínimo, que el conservatorio brinda en esta casa de la "memoria de todos".

Estos espectáculos de alta jerarquía se integran a los ciclos de iguales merecimientos que la Biblioteca Nacional ofrece. Las diferentes expresiones musicales, conforman un abanico de opciones igualmente dignas a afinados oídos, amantes de esos sonidos que componen la vida misma. La "música de las esferas", que señalara Pitágoras, sigue presidiendo nuestra existencia, como eterno mensaje del Universo. Escuchémosla, para no perder la noción de que el Edén realmente existe.

Dr. Oscar Sbarra Mitre
Director de la Biblioteca Nacional

1ra. Bienal de Arte Biblioteca Nacional

Hasta el 30 de septiembre la Biblioteca Nacional exhibe en la Sala Federal (3er piso) 46 pinturas, seleccionadas por un amplio y reconocido jurado, que evaluó más de 300 obras de numerosos artistas plásticos que respondieron a la convocatoria de la Biblioteca desde todas las provincias del país. La muestra refleja espléndidamente el vigor de la actual generación de plásticos argentinos. Los premios, que ascienden a $ 24.000, han sido entregados a los autores de las cuatro obras premiadas por el Director de la Biblioteca, Dr. Oscar Sbarra Mitre, y el Subdirector, Dr. Nicolás de Vedia, el día 9 de septiembre.

Historia del movimiento obrero en la Argentina

Hasta el 30 de septiembre, la Biblioteca Nacional y el Instituto de Investigaciones Económico-Sociales Arturo Jauretche de la Confederación General del Trabajo de la República Argentina presentan una muestra biblio-hemerográfica con motivo del Segundo congreso nacional de historia del movimiento obrero en la Argentina. La muestra exhibe documentos, revistas y libros relacionados con los movimientos socialistas, anarquistas, cooperativistas y gremiales en el país durante los últimos 100 años.



BIBLIOTECA NACIONAL

La memoria de todos

Agüero 2502 (1425) Buenos Aires, Argentina
Informes: 806-1929, internos 1307 y 1330

EL CATADOR CATADO *Plácido Domingo canta Agustín Lara*

La parábola del Scania y la Costanera

Alejado momentáneamente (por prescripción médica) de las pantallas grandes y chicas, El Catador Catado prueba suerte entre los surcos digitales de Por amor, el flamante CD en el que Plácido Domingo "interpreta" las canciones de Agustín Lara.

PLÁCIDO DOMINGO POR AMOR

Por DIEGO FISCHERMAN Un hombre era el feliz poseedor de un camión Scania con doble acoplado. Al volver de sus largos viajes, recorriendo la Rambla Costanera, veía cómo un jovenzuelo, a bordo de un pequeño descapotable, lograba que diversas y encantadoras mujeres le llevaran el apunte. El hombre pensó: "Si ese jovenzuelo consigue lo que consigue con esa porquería sin techo, qué no podría conseguir mi Scania de doble acoplado, un vehículo por cierto más potente, grande y ruidoso". Invadido por una euforia irrefrenable, se dirigió con su camión hacia la Rambla Costanera y, al divisar una mujer que traslucía en su semblante y actitud corporal una saludable disposición hacia los encuentros amorosos, enfiló su vehículo hacia ella. El asfalto fue hundido por el peso del Scania; el segundo de los acoplados destrozó varias sombrillas e infundió el pánico en los bañistas y hasta es posible que la mujer haya resultado, de tal guisa, aplastada.

El hombre del Scania aprendió entonces la lección: lo que es bueno para una cosa, no siempre es bueno para otra cosa. Pero los hombres son hombres y los tenores son tenores. Y donde los hombres aprenden lecciones, es frecuente que los tenores no lo hagan. Será por eso que Plácido Domingo insiste, varios años después de su espantoso disco dedicado al tango, con uno bautizado *Por amor*, en que el objetivo son las canciones compuestas por Agustín Lara. Podría suponerse, en su descargo, que si el hombre del Scania hubiera ganado un montón de dinero por convertir en puré un balneario, habría repetido su acto hasta el hartazgo. Porque Domingo vendió con los tangos más que con ninguna otra cosa en su vida. Pero nada es tan sencillo en el mundo de los tenores: a Plácido Domingo le gusta lo que hace. Lo hace por dinero, es claro, pero además está convencido de que lo suyo es un producto *de calidad*. Y avanza entonces con su Scania de doble acoplado sobre indefensos e ingenuos boleros y canciones románticas tales como "Solamente una vez", "Noche de ronda" o "Mi rival".

El error empieza con el supuesto de que la calidad es una condición absoluta, independiente del objeto. Como un vestidito que la nena de la casa pudiera ponerle a su Barbie. Como si lo que hace buena a una película de Tarkovski pudiera no volver intolerable una de karate. O como si aquello que convierte en única a *El hombre sin atributos* de Robert Musil, puesto sobre un policial de, digamos, James Hadley Chase, lo convirtiera en un policial mejor. De mayor calidad. Existe, desde ya, la simétrica contrapartida populista: la que asegura que el ascetismo minimalista que hace inmejorables a las milongas de Yupanqui y otorga esa extraña densidad a un mundo de apenas tres acordes, sirve de igual manera para catapultar sinfonías hacia la perfección formal.

La *calidad* de este disco de Domingo es absolutamente dudosa. Por un lado, están los arreglos de Bebu Silvetti. Allí no hay calidad de ninguna clase, medida de acuerdo con ningún parámetro. Apenas cuerdas que funcionan siempre en bloque y que tres de cada cinco veces arrancan con una escala rápida y ascendente. Las orquestaciones son malas como clásicas y malas como populares (y, si alguien quiere saber cómo es una orquestación popular buena, puede escuchar las duplas Nelson Riddle/Ella Fitzgerald, Jacques Morelenbaum/Caetano, George Martin/Los Beatles o Ricardo Castellanos/Gardel). Por otra parte, está la voz de Domingo. Eso que, se supone, investiría de calidad este proyecto. Domingo canta bien, tiene buena voz, afina. Pero ¿qué es cantar bien? ¿Qué es tener una buena voz? ¿Yupanqui, Leonard Cohen o Bob Dylan cantan bien o mal? Estas y otras preguntas similares tienen una única respuesta posible. Debe haber una cierta sintonía entre la estética de la canción y cómo es cantada. Por ejemplo: uno de los valores del canto *clásico* es la homogeneidad en el cuerpo y en el timbre de la voz. Una nota aguda debe sonar con el mismo espesor que una grave y no debe dar la impresión de que la voz ha cambiado. En el canto popular pasa exactamente lo contrario: en el agudo se espera cierto estrangulamiento, que la voz se adelgace, incluso que sea perceptible algún esfuerzo. Y una de las cosas que más molestan de un tenor clásico cantando cosas como las de este disco (que, si tienen alguna virtud, más bien pasa por la delicadeza) es lo estentóreo de los agudos. Puede argumentarse que aquí no se ha buscado la fidelidad al estilo, que esas canciones originariamente populares se convierten, cantadas por Domingo, en otra cosa. Acéptese esa hipótesis por un momento. Esa otra cosa, entonces, puede ser linda o fea. El problema es que ésta es fea. R